INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

EGAP GOBIERNO Y POLÍTICA PÚBLICA
CIUDAD DE MÉXICO

La problemática político-social en Libia en 2011, estudiada desde la perspectiva Constructivista de las Relaciones Internacionales

EGAP
Gobierno y Política Pública
TECNOLÓGICO DE MONTERREY

Alumno: Manuel Alejandro Figueroa Rodríguez

[redacted]

Proyecto de Investigación Aplicada

Maestría en Estudios Internacionales

Asesora: Dra. Odette Colin

Fecha de término de tesina: diciembre de 2011

TECNOLÓGICO DE MONTERREY
Biblioteca
Campus Ciudad de México

ÍNDICE

Resumen....3
Introducción....4

Marco Teórico – Metodológico. El Constructivismo....10

- Metodología....14

Capítulo 1. La estructura social....15

- La sociedad tribal....17
- Los bereberes....20

Capítulo 2. La estructura política/La estructura interna....22

- Relaciones internacionales....27
- Consejo Nacional de Transición....28

Capítulo 3. La estructura económica....33

- Industria....37
- Comercio exterior....40
- Estructura financiera....42

Capítulo 4. El papel de la comunidad internacional en el conflicto....42

- La votación de la Resolución 1973....46
- Intervención multilateral de Occidente....49
- La caída de Trípoli....53
- La reconstrucción....56
- Posicionamiento de los aliados de Gaddafi....58
- Otras posiciones: Medio Oriente y África....61
- La caída del régimen....63

Conclusiones....63

Bibliografía....67

RESUMEN

La rebelión iniciada en Libia el 17 de febrero de 2011 se suma la serie de levantamientos que surgieron a raíz de la denominada *Revolución del Jazmín*, en Túnez, que afectaría a toda la región de Medio Oriente y que en un reducido periodo de tiempo terminaría por derrocar a los presidentes Zine al Abidine Ben Ali y Hosni Mubarak.

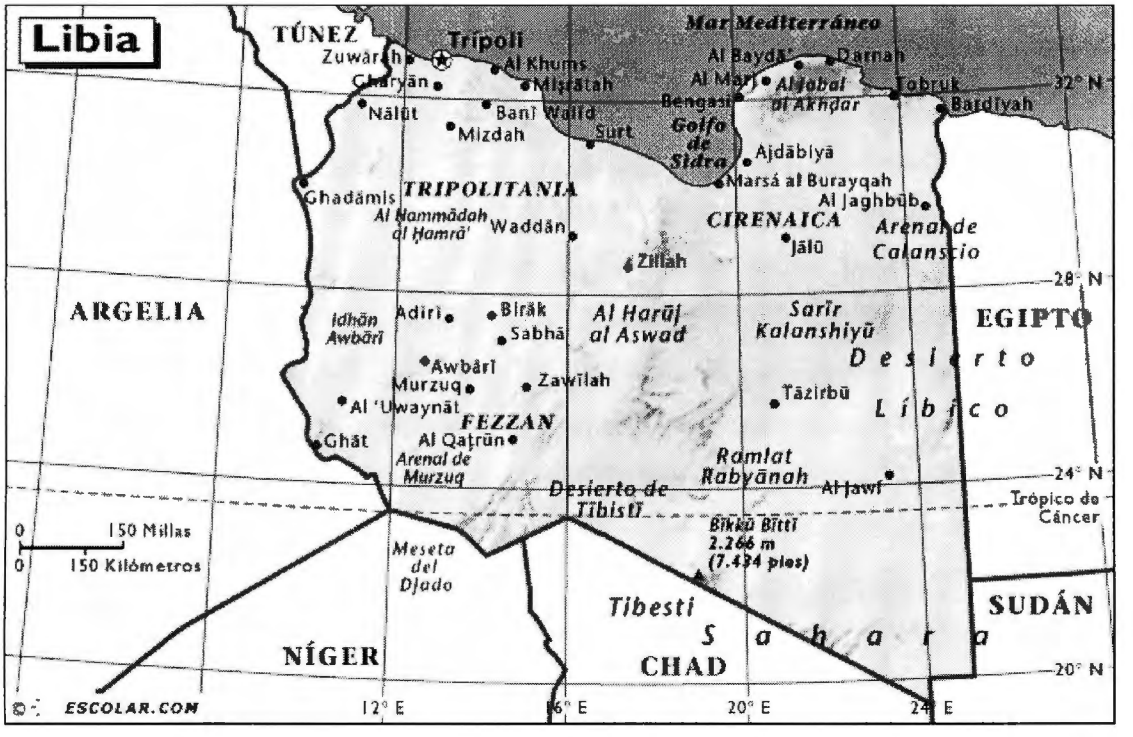
El coronel Gadafi se encontró de repente en la peor de sus crisis desde su arribo al poder en 1969, debido a un enorme descontento popular a causa, en gran medida, de los altos índices de desempleo. Sin embargo, fue la complejidad de la estructura social, política y económico-financiera, aunada a una comunidad internacional, que salvo algunas excepciones, ha cerrado filas contra el régimen, quienes determinaron las condiciones en que se daría el final del mismo.

En esta investigación se pretenden ilustrar los orígenes del régimen de Muammar al-Gadafi; su naturaleza política institucional; las oscilaciones en el discurso y acción en materia de política exterior; el rol que han jugado la estructura económica, las instituciones bancarias, así como las distintas inversiones de empresas extranjeras en Libia y viceversa; y finalmente, el papel de la comunidad internacional en el conflicto actual.

Se utilizará la teoría Constructivista de las Relaciones Internacionales en este estudio debido a la visión dinámica que posee sobre una vida internacional socialmente activa y en constante construcción, oponiéndose a la de un mundo estático. Para los constructivistas los diferentes fenómenos sociales, es decir, las ideas, las normas, las reglas, las instituciones y el lenguaje, "median, se reproducen mutuamente, permiten y construyen una estructura"[1]. Esta lectura constructivista facilitará la investigación e interpretación del conflicto libio, partiendo justamente de la construcción cíclica de "estructuras" sociales, políticas y económico-financieras. A pesar de que en las 'revueltas' sociales "no necesariamente hay una solución lógica, y las situaciones sociales son indeterminables"[2], siempre se espera que se cumpla un ciclo pre establecido.

[1] Kubálková (2001, p. 19)
[2] Kratochwill (1988, p. 16)

INTRODUCCIÓN



Libia se encuentra al norte del continente africano. Limita al norte con el Mar Mediterráneo (2,011 km), al sur con Níger (354 km), Chad (1,055 km) y Sudán (383 km), al Este con Egipto (1,150 km) y al Oeste con Túnez (459 km) y Argelia (982 km)[3]. Tiene una extensión de 1,759,540 kilómetros cuadrados, con una población de 6, 420,000 de habitantes. Esta población se encuentra concentrada en la costa y en núcleos urbanos (78%) y cuenta con alrededor de 2.2 millones de jóvenes menores de 18 años[4].

El país cuenta con tres regiones naturales, Tripolitania, Cirenaica, que hacen contacto con las costas del Mediterráneo, y el Fezzan, casi completamente desértica. En Tripolitania se encuentran la mayoría de las grandes ciudades del país, siendo por ende, la más poblada de las regiones[5]. Es aquí donde antiguamente se establecieron las diferentes civilizaciones

[3] Organización de Naciones Unidas, en Un.org, consultado en agosto de 2011.
[4] United Nations International Children's Emergency Fund, en Unicef.org, consultado en agosto de 2011.
[5] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 5)

(egipcios, cartagineses, griegos, fenicios, romanos, vándalos, bizantinos, árabes y otomanos) que han ocupado el país.

En Cirenaica se hallan las principales zonas verdes del país, aquí se encuentra Benghazi, la segunda ciudad en importancia (después de la capital, Trípoli), los primeros campos petrolíferos encontrados en Libia[6] y actual sede del gobierno comandado por la Comisión Nacional de Transición.

El Fezzan es un inmenso desierto. Sólo hay poblaciones y vegetación alrededor de algunos oasis. Aquí se encuentran algunos campos de petróleo y gas de gran importancia.

Libia fue una creación de Occidente, nunca antes de la ocupación italiana (1911 – 1943) había existido como nación independiente, y aún bajo dicha ocupación, el territorio no fue unificado sino hasta 1934, bajo la dirección del gobernador Italo Balbo. Y aún bajo este contexto, el territorio nunca estuvo completamente controlado por Italia.

El país obtuvo su independencia en 1951 mediante el apoyo de Reino Unido y Francia[7], quienes administraron un mandato de la ONU tras la salida del ejército y los colonos italianos al final de la Segunda Guerra Mundial[8]. Poco después, el territorio fue denominado como "Reino Unido de Libia", con una configuración política de monarquía federal, encabezado por el rey Idris I, antiguo emir de Cirenaica y Tripolitania, y perteneciente al grupo religioso de los Sanussi.

Sin embargo, no existía un movimiento político autóctono o una ideología cuyas metas fueran compartidas por la mayoría de la población que era, como en la actualidad, muy reducida y concentrada en apenas algunos oasis del desierto y en la franja que bordea la costa mediterránea.

A mediados de la década de los cincuenta, Libia "*combinaba dentro de sus fronteras prácticamente todos los obstáculos para el desarrollo que podrían encontrar en cualquier lugar: geográficos, económicos, políticos, sociológicos y tecnológicos*"[9]. La industria era

[6] Ídem
[7] Moya Mena (2011, p.1)
[8] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 7)
[9] Vandewalle (2006, p. 51)

prácticamente inexistente, mientras que el sistema tribal de posesión y uso de la tierra y el agua dificultaba cualquier reforma del sector agrícola.

Tomando en cuenta que "*las normas y el contexto social son una variable explicativa crucial*"[10] podemos inferir que indudablemente la geografía física (el 90% del territorio libio está cubierto por el desierto[11]) y humana de este territorio ha incidido de forma decisiva en el desarrollo social, político y económico de Libia.

El contexto creó en Libia gente hirsuta, reticente a dejarse regir por reglas que permitieran la cohesión de las diferentes tribus, dificultando la creación de instituciones y por ende, teniendo como resultado a un país estructuralmente débil.

Todas estas circunstancias hacían inevitable que el nuevo reino dependiera de la ayuda económica de países como Reino Unido y Estados Unidos, quienes a cambio, obtuvieron el derecho de instalar bases militares en el país[12]. Por su cuenta, el rey procuraba mantener un discurso a tono con la naturaleza árabe e islámica del país, acorde a que "la sociedad comparte valores comunes, tradición y esquemas organizativos para vincularse"[13], pero el rey parecía ser sólo un instrumento más de las potencias occidentales, los libios carecían de una fuerte identidad como ciudadanos, mientras que la apatía política era profunda, lo cual no ayudaba a cimentar la legitimidad de una monarquía, alrededor de la cual habían crecido prácticas corruptas.

El primero de septiembre de 1969, el joven coronel Muammar al Gadafi encabeza un golpe de Estado que derroca al rey Idris I y lleva al poder al Consejo del Comando Revolucionario (CCR). Los líderes del golpe querían romper con el pasado y traían consigo un discurso cargado de retórica populista y revolucionaria.

En un principio el gobierno emulaba al *naserismo* (nacionalismo árabe, socialismo de Estado). En enero de 1971 Gadafi anunció que Libia se encaminaría hacia un sistema de gobierno popular[14], sin embargo el intento de movilización de la población desde la cúpula

[10] Katzenstein (1996, p. 189)
[11] Jeune Afrique, en Jeuneafrique.com, consultado en agosto de 2011.
[12] Moya Mena (2011, p. 2)
[13] Zehfuss (2002, p. 22)
[14] Ídem.

de poder no surtió el efecto esperado, esto en gran medida por querer crear una estructura sin la participación esencial de la sociedad, siendo la acción de ella misma la base de toda construcción institucional.

Tras una evolución de sus ideas originales, en abril de 1973 Gadafi proclamó la "Revolución Popular", que movilizaba a la ciudadanía desde las bases, el fin era obtener legitimación al golpe de estado y que éste no quedara como un mero cuartelazo sino como una genuina revolución.

De acuerdo con la interpretación personal que del pasado hacía Gadafi, la de 1951 había sido una falsa independencia, pues el verdadero proceso de liberación nacional había arrancado con el derrocamiento de la monarquía el 1 de septiembre de 1969.

Sin embargo, contrario al discurso de "empoderamiento popular y de gobierno del pueblo", el poder real seguía firmemente en manos del CCR. Se configuraba entonces un elemento fundamental en el sistema político libio: una división entre los elementos formales e informales de control político y el poder en el país, pero también una constante que rompe con el ciclo constructivo, la fractura del ligamento inherente entre el acto discursivo y la acción.

Gaddafi se encontraba en desacuerdo con los mecanismos burocráticos que a su juicio impedían que las masas participaran activamente en la Revolución, esto lo lleva a proclamar la "Tercera Teoría Universal", como una alternativa al marxismo y al capitalismo, y que él mismo consideraba como una "solución al problema del sistema de gobierno". Se trata, en teoría, de un sistema de democracia directa, en que partidos políticos, votaciones, etc. están prohibidos, ya que se estima que el sistema parlamentario vicia la voluntad popular y es una perversión de la verdadera democracia[15]. Estas ideas son expuestas en el *Libro Verde,* publicado en 3 volúmenes entre 1975 y 1979, en el cual condensa sus ideas sobre la economía, los sistemas políticos y las relaciones sociales[16].

[15] La representación "es una decepción y sólo conduce a falsas democracias" (...) "el pueblo no puede ser sustituido por nadie".
[16] Web Islam, en Webislam.com, consultado en agosto de 2011.

En este modelo de organización política, los ciudadanos eran supuestamente dueños de los recursos del país, ejercían la autoridad y manejaban directamente la administración a través de un sistema de congresos populares y comités[17], que representan las ramas ejecutivas y legislativas, respectivamente. Por lo que técnicamente, la responsabilidad de cualquier crisis social, política y económica recae en la ciudadanía. De hecho, Gadafi jamás ha ostentado un cargo oficial, es decir, no es formalmente el Jefe de Estado, sus títulos son los de "Hermano Líder" y "Guía de la Revolución". Los ministros dan cuenta a los congresos populares, no sólo a él.

En marzo de 1977, Gadafi anunció el arribo de la "Era de las Masas" y renombró formalmente a Libia como Jamahiriya Socialista Popular Árabe de Libia (*Al-Jamahiriya al-arabiyya al- Libiyya al-sha'abiyya al-ishtirakiyya*)[18]. Sin embargo, como fue abordado anteriormente, y repitiendo el error cometido por el rey Idris I, Gadafi quiso crear una identidad nacional sin tomar en cuenta a los agentes que componen a la nación misma. Una nueva arista que desobedece el orden constructivista puesto que, ¿cómo es posible desarrollar el sentimiento de pertenencia si la identidad es impuesta? Es claro que Gadafi no se percató de que "el Estado es un logro vigente de la práctica, no una creación definitiva de normas que" (...) "existen al margen de las prácticas"[19], es decir, sin prácticas que la sustenten, la institucionalización, y por ende la estructura, se vuelve débil.

Sin embargo, no se puede hablar de presencia formal de fuerzas políticas o sociales en las instituciones. En Libia predominan las influencias informales y de muy poca transparencia. Hay una serie de grupos sociales que tienen una considerable influencia en las decisiones del Congreso Popular General (CPG), pero siempre serán informales. Entre estos grupos hay que señalar:

- Personas procedentes del Consejo de la Revolución, es decir, viejos compañeros de lucha de Gadafi. Su número es muy reducido.

[17] Ídem
[18] Moya Mena (2011, p. 7)
[19] Ashley, en Kubálková (2001, p. 19)

- Miembros de los Comités Revolucionarios (creados en la década de los 70) que siguen encabezando organismos políticos en el país. Son los verdaderos "animadores" del sistema jamahirí.

- Las tribus, ya que la pertenencia a una tribu implica no sólo la existencia de vínculos de solidaridad tribal en momentos de adversidad, sino también de influencia política y de comunidad de intereses. Aquí se da un juego político-social, en el que se cambia frecuentemente el peso de cada tribu, con el fin de evitar las concentraciones de poder.

Todos los Ministros son nombrados por el CPG, nadie más tiene facultades para realizar dichos nombramientos, ni siquiera proponerlos.

La organización administrativa del país está en constante cambio, al igual que las personas que ocupan cargos dentro de ella. Esto, aunado a la falta de claridad en la definición de funciones y del reparto de atribuciones entre las Administraciones central y locales complican la identificación de las unidades administrativas encargadas de cada tema concreto y la atribución de responsabilidades.

Sin embargo, las circunstancias no impidieron que ciertos ministros se hicieran de influencia específica y que, una vez comenzado el conflicto, echaran mano de ella para negociar algún beneficio político al término de la beligerancia. Tal es el caso del actual presidente del Consejo Nacional de Transición, Mustafá Mohamed Abud Al Jeleil, quien se desarrollaba como Ministro de Justicia durante el gobierno de Gadafi. Este fenómeno podría traer graves consecuencias al momento de crear un nuevo gobierno, puesto que podría carecer de legitimidad al tener dentro de sí a altos componentes del régimen que al gobierno en beligerancia tomó tantos meses destituir.

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El Constructivismo

Desde finales de la década de 1980 y comienzos de la de 1990, cuando el Constructivismo fue introducido a las Relaciones Internacionales como una nueva aproximación, los constructivistas encontraron en la escisión entre política exterior y política internacional un importante punto de partida[20].

La llegada del constructivismo complica una función característica de las aproximaciones de las RI, es decir, que son tomadas de otros campos. La llegada del constructivismo coincide con lo que se ha conocido como el Tercer Debate en RI, sobre los supuestos de la ciencia de los positivistas y su relevancia en los fenómenos sociales.

Sin embargo, el constructivismo no es una corriente homogénea, al contrario, si bien es posible señalar ciertos puntos de acuerdo en el hecho de que el sistema político internacional puede ser construido, deconstruido, reconstruido o modificado por las prácticas de los agentes de distintas formas, se puede identificar varias versiones de este modelo del razonamiento. Por ejemplo, Adler clasifica las variaciones del constructivismo como *modernista*, *posmodernista*, de *conocimiento narrativo* y de la *versión basada en reglas*; Ruggie clasifica de forma distinta, identificando las ramas *neoclásica*, *posmoderna* y *naturalista*; Katzenstein, Keohane y Krasner concuerdan en que el constructivismo se subdivide en las explicaciones *convencionales*, *críticas* y *posmodernas*[21]. No se ahondará en este punto debido a que la lectura que se dará al tema del conflicto político-social en Libia únicamente echará mano de los preceptos generales del constructivismo, mismos que serán mencionados a continuación.

Para todos los constructivistas la vida internacional es social. Los diferentes fenómenos sociales, es decir, las ideas, las normas, las reglas, las instituciones y el lenguaje, "median, se reproducen mutuamente, permiten y construyen una agencia y una estructura"[22].

[20] Kubálková (2001, p. 21)
[21] Sánchez (2010, p. 8)
[22] Íbid, p. 21.

Además, ven el mundo como un proyecto bajo construcción, "convirtiéndose en vez de ser"[23], ya que la teoría "parte de una realidad dada"[24] que se transforma conforme la sociedad cambia, es decir, construye al mismo tiempo que descubre. En una representación alterna, el Constructivismo está en un terreno medio entre el racionalismo y el relativismo, puesto que considera principios de ambos.

Todos somos, sin excepción, seres sociales y culturales y el particular tipo de ser cultural y social que somos influenciará lo que se conoce. Por más duramente que intentemos eliminar dicha influencia, no podremos eliminarla del todo.

La teoría también se caracteriza por resaltar la importancia de la normativa y las estructuras materiales[25], aunque el comportamiento de los individuos está influenciado por lo intersubjetivo, más que por éstas. Los constructivistas argumentan que los recursos materiales sólo adquieren importancia para la acción humana, a través de una estructura de conocimiento compartido en la que todos están involucrados[26].

Proponen construir un nuevo marco que conecte a agentes y estructura a tantos niveles como los agentes decidan a dar estructura a la agencia. Las condiciones estructurales proveen el contexto social en el cual los agentes se encuentran y ponen los límites dentro de los cuales los agentes ejercen juicio.

Será la estructura la que sentará los límites, más que otro marco a priori, de lo que es o no racional. Ya que el nuevo marco es una estructura social, un espacio es abierto a la consideración de los humanos como criaturas sociales complejas con metas múltiples, a veces conflictivas, y una gran variedad de talentos y otros recursos disponibles para ellos.

El Constructivismo ve al interés nacional como la expresión de la identidad de una sociedad, la cual es artífice de los procesos de relación de las unidades del sistema. El rasgo característico del constructivismo consistiría en mostrar que el sistema internacional no es una realidad dada a los actores del sistema, ni que el interés nacional sea un conato estático

---

[23] Adler en Carlsnaes (2002, p. 96)

[24] Zehfuss (2002, p. 259)
[25] Carlsnaes (2002, p. 38)
[26] Farer, T. (2004, p. 202)

y prefijado independientemente de la interacción de los actores. Por el contrario, el sistema internacional es producto de lo que hacen sus actores, y en ese hacer, estos crean rasgos de identidad que definen sus intereses y su posición. "La seguridad de cada Estado dependerá, del esfuerzo por ahondar en los lazos de identidad que permitan una mayor cooperación y estimulen la supervivencia de instituciones eficaces a la hora de dirimir los conflictos"[27].

En cuanto al Estado, muchos constructivistas cambian el orden de la marcha. En lugar de comenzar con la estructura, que determina el interés del Estado, de la manera en que hacen los neorrealistas y neoliberales, proceden de la identidad al interés, y del interés a la estructura, la cual, tal vez de manera vaga, constituye la cultura. Después del "arreglo" constructivista, la estructura termina en una categoría inclusiva, llamada cultura que, sin embargo, parece estar marcadamente privada de contenido fuera de la identidad que da el Estado a cada uno en sus relaciones[28].

Además, los agentes se crean los unos a los otros como enemigos, rivales o compañeros y proceden a compartir las interpretaciones de sus respectivas identidades. También actúan de acuerdo a las expectativas mutuas. Si ellos mismos hacen lo que son en conjunto, entonces la "anarquía es", como Wendt observa, "lo que los Estados hacen de ella"[29] y partiendo de ello, la política exterior es lo que los Estados hacen de ella también.

El constructivismo no asume la anarquía internacional como un hecho dado, ni que la prioridad de la política internacional consista en la preservación de la integridad territorial del Estado. El constructivismo considera que gracias a las relaciones de identidad de los elementos del sistema es posible crear un tipo de seguridad colectiva capaz de preservar los intereses de los actores internacionales. Desde la visión del Constructivismo, esto lleva a estimar como referente central de la seguridad a la identidad, sea de grupos, colectividades o instituciones que en el proceso de sus relaciones hayan constituido lazos infranqueables que determinan su posición y papel en el sistema.

A manera de síntesis, se dan los siguientes puntos, mediante los cuales puede lograrse una mejor comprensión de la teoría constructivista:

---

[27] Wendt (1992)
[28] Kubálková (2001)
[29] Smith en Kubálková (2001)

Base: con el uso del verbo "construir", se intenta transmitir el rol activo de la gente "construyendo" la realidad. A diferencia de algunas teorías de acción, el constructivismo mantiene que la construcción es inseparable del efecto de que se está siendo construido, esto es, las relaciones sociales, a su vez, construyen o co-constituyen a la gente como seres sociales.

Estatus ontológico del mundo: No se encuentra ahí afuera para ser encontrado, salir a él para estudiarlo es algo meramente provisional, el mundo social se encuentra hecho por gente que, a su vez, está hecha. No todo el mundo es social, solo aquél que está construido por la gente.

Estatus ontológico de la gente: Gente como agentes observadores de estructuras. La "estructura" hace referencia a agentes actuando en instituciones y consecuencias predestinadas o no, de sus acciones.

Gente como agentes actuando en instituciones ("institución" refiere a agentes, reglas y a consecuencias de los actos), haciendo reglas, es decir, influenciando a otros.

Estatus ontológico del lenguaje: es uno de los atributos universales de la especie humana (junto al razonamiento); el acto discursivo expresa las ideas y lleva a la generación de hechos y que forman patrones, que se traducen en reglas; y estas a su vez crean agentes, es decir, un participante competente que influencia y es hacedor del mundo en el que se desenvuelve. Las reglas son de tres tipos (asertivas, directivas, comisivas).

Objetivo de la investigación constructivista: 1. Encontrar reglas e identificarlas en alguna de las tres categorías genéricas antes mencionadas; 2. Identificar agentes, instituciones y estructura; 3. Explicar su contenido.[30]

Metodología

Para la realización de esta investigación ha sido necesaria la recolección de información en fuentes bibliográficas y fuentes electrónicas.

[30] Kubálková (2001, p. 23)

Las fuentes bibliográficas históricas han sido fundamentales para poder desarrollar el capítulo concerniente a la estructura social. La literatura al respecto es vasta debido a que el correcto entendimiento de este rubro es primordial para realizar cualquier estudio sobre Libia.

En cuanto a los Capítulos 2 y 3, sobre las estructuras política y económico-financiera, respectivamente, se han analizado particularmente los estudios realizados por el Departamento de Estado de Estados Unidos y por la Secretaría de Estado de Comercio de España sobre la situación en Libia en estos campos. No se ha recurrido a fuentes oficiales libias, debido a la poca transparencia y fiabilidad de sus informes.

Finalmente, en el Capítulo 4, referente al papel de la comunidad internacional en el conflicto político-social actual en Libia, la investigación ha sido realizada basándonos en fuentes meramente electrónicas, por lo novedoso del fenómeno. La oferta informativa en los sitios oficiales de los organismos internacionales (como la ONU, la OTAN, la Liga Árabe de Naciones, la Unión Africana, la OPEC, etc.) y las agencias de noticias y periódicos (Reuters, BBC, Le monde, New York Times, The Guardian, The Wall Street Journal, El País, Jeune Afrique, Afrol News, Reforma, El Universal, Excélsior, etc.) es sumamente vasta y se encuentra en constante actualización. De estos últimos, los que más han sido consultados son los de facturación francesa y británica. Esta decisión se tomó por ser justamente Francia y el Reino Unido las naciones que más fuertemente se han visto involucradas en el conflicto, y por ende, ser sus medios los que mayor cobertura le han dado.

CAPÍTULO 1. LA ESTRUCTURA SOCIAL

Poco más del 75% de la población activa, misma que representa cerca del 25% del total de la población, trabaja en el sector público y es, en su gran mayoría, urbana (85%)[31]. Los ingresos provenientes de la extracción y exportación del petróleo han hecho que la población de Libia obtenga el mayor PIB per cápita más alto de todo el continente africano con 13,100 USD por habitante[32]. Sin embargo, una paradoja que aqueja especialmente a los jóvenes es el constante problema del desempleo. No existen cifras exactas al respecto, sin embargo, el informe de la Secretaría de Estado de Comercio de España sobre Libia presentado en 2008 destaca que en amplios círculos de información se maneja una cifra alrededor del 30%. Este problema fue alimentándose a lo largo de los últimos treinta años, debido a que las altas tasas de crecimiento poblacional (entre 3 y 4 porciento) llegaron a incrementar los porcentajes anuales de la población activa entre 3.5% y 4%, situación que el régimen no pudo afrontar eficazmente.

La esperanza de vida al nacer en Libia, es de 75 años y su tasa de alfabetización es del 89%[33], una de las mayores del continente africano.

LA SOCIEDAD TRIBAL

El sistema de organización tribal tiene un gran peso, de hecho, un número considerable de las decisiones del gobierno son estructuradas con base en esta institución social.

Libia es un país de tribus. Su nombre proviene de una de ellas: los Libu, ancestros de los actuales bereberes. Sin embargo, hay que tener claro que la referencia de una *tribu* va más allá de una folclórica postal turística donde se observan caravanas de comerciantes que cruzan el desierto en camellos. La realidad es que esta estructura es la base del ordenamiento social y político de mayor arraigo e importancia.

La pertenencia a una tribu no sólo implica vínculos de solidaridad en momentos de adversidad, sino también de influencia política y hasta de comunidad de intereses.

[31] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 5)
[32] Ídem
[33] Banco Mundial, en Datos.bancomundial.org, consultado en agosto de 2011.

Justamente es aquí de donde proviene la dinámica político-social en donde el peso de cada tribu cambia constantemente, con el fin de evitar las concentraciones de poder.

Así lo asumió Gaddafi cuando tomó el poder, para asegurar su permanencia en él debía aprender a crear lazos de lealtad de las tribus hacia el régimen.

Cuando instauró la Jamahiriya, les dio privilegios, las cooptó, las compró y las transformó en la estructura de la administración pública. Sin instituciones, partidos políticos, oposición, sindicatos o cualquier otro contrapeso, ni siquiera una Constitución.

Las principales tribus son:

- Gadhaffa, asentada en Sirte y de donde era originario Muammar Gaddafi.
- Megarha, que tiene fuertes conexiones con la tribu Gadhaffa.
- Sanussi, con presencia en Baída, Jaghbub y parte de Benghazi.
- Bereberes, con influencia en Zuara, Nalut y Yefren.
- Warfalla, en Beni Walid.
- Tuaregs, principalmente en Seba. Son los habitantes originales del actual territorio libio y mantienen su estilo de vida beduino[34].

La Warfalla, con base territorial en el Este de Libia, es la tribu de mayor peso demográfico con más de un millón de integrantes, es decir, aproximadamente el 20% de la población. Son viejos adversarios del régimen gadafista a raíz de un reclamo por corregir lo que consideran una exclusión injusta: han permanecido marginados del reparto de la riqueza petrolera del suelo que habitan en la región de Cirenaica, por esta razón no es de sorprender que fuera en esta región en donde estallara la rebelión el 17 de febrero de 2011.

De hecho, los warfalla, junto con los tuareg y los minoritarios hasawna, el 20 de febrero de 2011, desertaron hacia el lado de los rebeldes. La tribu Warfalla había proporcionado tradicionalmente muchos miembros de las fuerzas de seguridad. Akram al-Warfelli, una figura destacada de la tribu Warfalla, solicitó a Gaddafi que se retirara del poder, mientras que Sheikh Faraj al-Zuway de la tribu Zuwayya, asentada en el Sur, rico en hidrocarburos,

[34] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 9)

amenazó con cortar las exportaciones de petróleo a menos que la violencia contra los manifestantes se detuviera[35].

Por otro lado, se encuentra la tribu de los Gadhaffa, de la que proviene Gadafi, menor en número de integrantes pero con un gran poder político debido al reclutamiento de sus miembros en posiciones de mando de las fuerzas de seguridad y la fuerza aérea[36].

En este contexto, la tribu que aparece ahora como fiel de la balanza es la de Magarha, que durante muchos años gozó del favor de Gadafi, quien los incorporó a las Fuerzas Armadas. Es la segunda en población y como se mantuvo fiel al régimen hasta los últimos momentos, parece ser que su posición en el futuro es incierta.

Si bien la ocupación tribal de la región se remonta a tiempos ancestrales – las primeras referencias que se tienen de ellas las proporcionan los antiguos egipcios - , se abordará su evolución a partir de la ocupación italiana, a principios del siglo XX, y que alteró las bases de distinción social de cierto modo, pero sólo superficial y transitoriamente. A diferencia del resto de los países del norte de África, Libia no se convirtió en un buen receptor de la influencia de la cultura europea. Por ello, la élite urbana libia no se alejará de las bases populares, como ocurrió con los países vecinos. Al final del periodo colonial, los vestigios de la presencia italiana en territorio libio se difuminaron rápidamente, al tiempo que la cultura árabe musulmana retomaba su lugar con facilidad[37].

Antes de la independencia, los campesinos libios veían en su tribu, en la aldea y en los líderes de la familia a la verdadera fuente de autoridad. Las unidades sociales básicas eran la familia, el clan y la tribu, con un papel fundamental para el desarrollo de la economía, educación y bienestar. Se esperaba que los individuos se subordinaran a sí mismos y sus intereses a las mencionadas unidades y obedecieran las demandas que de ellas emergían. La familia era el foco más importante de atención y lealtad, y fuente de seguridad y después, la

---

[35] Global Security, en Globalsecurity.org, consultado en septiembre de 2011.

[36] Robledo, Zoé (2011), *¿Por qué caerá Gaddafi?,* en Reforma.com, 13 de marzo de 2011. Consultado en marzo de 2011.

[37] Global Security.

tribu. En la mayoría de los casos, la familia más poderosa de un clan proveía de liderazgo y determinaba la reputación y poder de la tribu[38].

A lo largo de la historia de Libia, pero especialmente durante el corto período de la monarquía (1951-1969), la prominencia de la familia y los líderes religiosos se entrelazan estrechamente. De hecho, dichos líderes solían residir dentro de los grupos familiares seleccionados en todo el país, una práctica que se había llevado casi a la institucionalización. En los años precedentes a la llegada de Muammar Gaddafi al poder, en los años 60, las élites locales se componían todavía de los individuos o familias que debían su estatus a ciertos criterios, como el linaje, la riqueza y la piedad.

Las elites locales mantuvieron su posición y legitimidad hasta bien entrados los años 70, momento en el cual el gobierno revolucionario trató de desalojarlos, a menudo sin éxito.

Las estructuras sociales rurales también tienen base tribal. Las tribus nómadas y seminómadas se encuentran organizadas en unidades segmentadas. Sin embargo, en los casos en los que los nómadas han optado por volverse sedentarios, el orgullo de pertenecer a una tribu se mantiene firme[39], al grado que su cosmogonía ha representado uno de los mayores obstáculos para la creación de un Estado-nación moderno, porque la existencia de instituciones que integren las costumbres sociales a nivel nacional es nula.

Ya una vez instituido Gaddafi en el poder, el número de nómadas y seminómadas, que constituían la mayor parte de la población tribal, fue menguando rápidamente.

Como el nuevo régimen había llegado entonces a considerar la organización tribal y sus valores como la antítesis de sus políticas[40], trató de romper los vínculos entre la población rural y sus líderes tradicionales, centrándose en una nueva élite modernizadora, que ahora se hacía de la dirección del país.

---

[38] Ídem.
[39] Ídem.
[40] Ídem.

Sin embargo, los esfuerzos de alentar a los miembros a abandonar las afiliaciones tribales han carecido de un efecto contundente, puesto que el orgullo de linaje tribal sigue siendo fuerte.

En la actualidad, tras la caída de Muammar Gaddafi, el Consejo Nacional de Transición maneja un discurso de unión y fraternidad entre las tribus. Faraj Najem[41] asegura a través de su discurso, la intersubjetividad que el Consejo tiene sobre el papel actual de las tribus, al mencionar que éstas se encuentran unidas hoy en día y de hecho, va más allá al sostener que todas mantienen 2 metas en común, en primer lugar, la caída del régimen y en segundo lugar, la construcción de una nueva Libia[42].

Sin embargo, Benjamin Barber[43] no encuentra el sustento suficiente en la premisa de Najem[44], puesto que, si bien entiende la elaboración y promoción de un discurso optimista en torno a la nueva situación nacional libia, duda mucho que puedan mantenerse los intereses comunes una vez lograda una eventual institucionalización gubernamental. Es decir, es improbable deconstruir en tan solo unos meses la identidad tribal que ha caracterizado a la sociedad libia desde tiempos ancestrales. Como prueba de ello se encuentra el asesinato del primer Comandante en Jefe del Consejo Nacional de Transición, Abdul Fatah Yunis, el 28 de julio de 2011, bajo sospechas de un complot entre tribus.

LOS BEREBERES

Por otro lado, también haciendo frente al optimismo del CNT, encontramos a la tribu de los bereberes, quienes actualmente demandan reconocimiento oficial a su *derecho de existir*[45]. La tribu fue ignorada y maltratada por el antiguo régimen, sin embargo, ahora muestran su fortaleza social. El lunes 26 de septiembre de 2011, en una conferencia dentro del hotel Rixos de Trípoli, solicitaron que su idioma, el tamazight, sea reconocido como idioma oficial en igualdad con el árabe.

---

[41] Historiador y autor de *Tribes, Islam and State in Libya* (2004), editado por University of Westminster, School of Social Sciences, Humanities and Languages.
[42] En entrevista con Jean Denton para Al Jazeera, en Aljazeera.com. Consultado en Octubre de 2011.
[43] Analista de Demos Polis Center
[44] En entrevista con Jean Denton para Al Jazeera.
[45] Plantade, Yidir (2011), *A Tripoli, les Berbères réclament leur place dans la Libye nouvelle*, en Lemonde.fr, 29 de septiembre de 2011. Consultado en septiembre de 2011.

Muammar Gaddafi jamás ocultó su odio hacia los bereberes, quienes se llaman a sí mismos amazighs, de hecho, en 1985, el coronel declaró que el tamazight era un veneno. *En 1997, afirmó que los defensores de dicha lengua eran "colaboradores de Francia, Estados Unidos e Israel"*[46], acusaciones penadas con la muerte. Hasta la caída de Trípoli, numerosos artistas y militantes culturales de dicha etnia permanecían prisioneros o en el exilio.

No es casualidad, entonces, que los amazighs, quienes representan cerca del 10% de la población libia, jugaran un papel medular durante la revolución. Sin embargo para los amazighs el bosquejo de constitución que publicó el CNT a principios de agosto resultó una decepción. El artículo primero si bien evoca los derechos lingüísticos y culturales de las minorías, consagra al árabe como único idioma oficial[47].

Cubierta por todos los medios libios, la conferencia resultó sorpresiva en un país donde unas semanas antes la evocación del idioma amazigh podía conducir a prisión. Con el fin de mantener la presión sobre el CNT, los militantes amazighs organizaron dos días después, 28 de septiembre, una imponente manifestación en la Plaza de los Mártires, antigua Plaza Verde, en pleno corazón de Trípoli y viejo símbolo de identidad del régimen. El evento convocó a varios miles de personas ondeando banderas amazighs y gritando slogans a favor del reconocimiento de su idioma y cultura. Algo nunca antes visto en Trípoli.

Fethi Benkhelifa[48] explica las dificultades a las cuales se enfrenta esta reivindicación, "*los libios* –argumenta- *no tienen ninguna experiencia de debate político, ni de la pluralidad. Debido a la naturaleza del régimen de Gadafi, no existe ninguna sociedad civil. Es extremadamente difícil hacer comprender los argumentos a favor del idioma amazigh. La noción de que los libios pueden ser diferentes y unidos a la vez es muy complicada de lograr en un país que emerge de décadas de política unanimista*"[49][50].

---

[46] Ídem.
[47] Ídem.
[48] Originario de Zuara, militante bereber y exiliado político, consejero del CNT y presente en la conferencia en Trípoli.
[49] Plantade (2011)
[50] Corriente literaria vanguardista que intentaba crear una literatura que representara el alma total de las masas.

Ante el riesgo de un escenario de violencia en el país, como sucedió en Irak, que contribuirían a las reivindicaciones bereberes, Fathi Buzakhar[51] se muestra contundente, "*la cuestión de la oficialización de nuestro idioma es política y deseamos resolverla políticamente, no militarmente.* (...) *Todos los libios son nuestros hermanos, 90% de ellos tienen orígenes amazighs*"[52].

Ante ello, surge la propuesta de seguir un modelo de autonomías regionales, como sucede en España, sin embargo, esta solución podría no ser la más viable, por el simple hecho de que pocas veces resulta positivo implementar políticas ajenas a las necesidades políticas específicas, producto de una construcción social propia. En otras palabras, la organización social que hubiera de construirse en Libia de ahora en adelante debe basarse única y exclusivamente en la identidad tribal que caracteriza al país.

Faraj Najem, por otro lado, es contundente, "*a aquellos que quieren ver a una Libia dividida, les digo, no sucederá*"[53].

[51] Quien presidiera la conferencia del 26 de agosto en Trípoli.
[52] Plantade (2011)
[53] En entrevista con Jane Denton para Al Jazeera.

CAPÍTULO 2. LA ESTRUCTURA POLÍTICA

ESTRUCTURA INTERNA

El Jamahiriya o Estado de Masas, creado a partir de la "Tercera Teoría Universal", desarrollada en El Libro Verde, publicado en 1977, es una creación de Muammar Gadafi, por medio del cual debía de lograrse la auténtica voluntad del pueblo. Es una suerte de democracia sin intermediarios, en la que los partidos políticos, las votaciones y los sindicatos se encuentran proscritos. Gadafi se encontraba en desacuerdo con los mecanismos burocráticos que a su juicio, impedían que las masas participaran activamente en la Revolución, al tiempo que en el sistema parlamentario de Occidente observaba una perversión de la democracia.

En este modelo de estructura política, los ciudadanos eran, al menos en el discurso, dueños de los recursos del país. Ejercían la autoridad y manejaban directamente la administración a través de la construcción de estructuras sociales, comenzando por los Congresos Populares Básicos, ya fuera por barrio o por actividad. Los delegados escogidos asistían, a su vez, a reuniones de grupos más amplios, con base provincial-regional, y así, los delegados de estas reuniones se presentaban en una especie de Parlamento, llamado Congreso Popular General (CPG) al que asistían entre dos mil y tres mil delegados[54]. Dicho Congreso se reunía una vez al año en sesión ordinaria y una o dos en extraordinaria, cada vez en un promedio que iba de los tres a los siete días.

De forma paralela se encontraban los Comités Populares, básicos, provinciales y el general, quienes se encargan de llevar a la acción las decisiones de los Congresos.

No es posible hablar de la existencia formal de fuerzas políticas o sociales dentro de las instituciones gubernamentales libias durante el régimen de Gaddafi. Las fuerzas informales y de poca transparencia eran predominantes. Una serie de grupos políticos y sociales eran los que tenían el control sobre las decisiones que se tomaban en el CPG.

Gaddafi permaneció como jefe de Estado de facto y secretario general del CPG hasta 1980, cuando renunció a tal asignación. A pesar de no mantener un puesto oficial, Gaddafi ejercía

[54] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 8)

el poder con la asistencia de un pequeño grupo de consejeros de confianza, en donde se incluían parientes de su tribu, en la región de Sirte.

En la década de 1980, la competencia por el poder entre el gobierno oficial libio, las jerarquías militares y los comités revolucionarios creció. Un golpe de Estado fallido se dio en mayo de 1984, aparentemente organizado por agentes en el exilio pero con apoyo interno, esto condujo a un corto tiempo de terror durante el cual miles de personas fueron encarceladas e interrogadas. Un indeterminado número fue ejecutado[55]. Gaddafi echó mano de la base institucional con la que contaba en los comités revolucionarios para buscar presuntos oponentes internos, acelerando así la aparición de ideas contrarias al régimen.

En 1988, enfrentado con la constante insatisfacción pública debido a la escasez de bienes de consumo y a los reveses en la guerra con Chad, Gaddafi les puso un freno a los comités revolucionarios e instituyó algunas reformas internas. El régimen liberó a varios prisioneros políticos y aligeró las restricciones para que los libios pudieran viajar al extranjero. De nueva cuenta, los negocios privados tuvieron licencia para operar. Es decir, una vez que las estructuras que le habían dado estabilidad al régimen comenzaron a debilitarse, ya fuera por causas endémicas o por influencia de agentes externos, fue momento de deconstruirlas, tomar una tangente y comenzar un nuevo ciclo, aunque sin abandonar su base ideológica, al menos por el momento.

A finales de la década de los 80, Gaddafi comenzó a construir una política interna anti fundamentalista islámica, porque veía en el fundamentalismo un potencial semillero de oponentes al régimen. Las fuerzas de seguridad de Gaddafi pusieron en marcha una maniobra preventiva hacia supuestos golpistas en el ejército y en la tribu Warfalla en octubre de 1993, en la que se llevaron a cabo numerosos arrestos, al igual que reestructuras dentro del gobierno, acompañadas por confesiones públicas de los oponentes al régimen y denuncias de tortura y ejecuciones[56]. Entonces, el ejército, quien alguna vez fue el más grande apoyo del régimen de Gaddafi, se había convertido en la década de los 90 en una potencial amenaza para el mismo. En 1993, después de un golpe fallido, en cual se vieron involucrados altos comandos militares, Gaddafi comenzó a minar al ejército desde adentro,

[55] U.S. Department of State, en State.gov, consultado en agosto de 2011.
[56] Ídem.

eliminando así a rivales potenciales e insertando a sus propios leales seguidores en su lugar. El proceso constructivo que Gaddafi propició para fortalecer la institución militar había llegado a un punto tal, que ponía en riesgo el ciclo vital de las estructuras que se desarrollaban paralelamente y fue necesario su desmantelamiento, paulatino pero contundente.

La estrategia que Gaddafi fue desde entonces y hasta el final de su administración equilibrar frecuentemente los roles y responsabilidades de sus lugartenientes. Muchas figuras políticas clave mantienen carteras que se traslapan y cambian roles donde las personalidades y las relaciones, comúnmente, juegan papeles más importantes que los títulos oficiales. Mientras los funcionarios bien posicionados podían tener carteras oficiales, no era poco común que meros subordinados le reportaran directamente a Gaddafi en asuntos que se encontraban bajo competencia de algún otro funcionario.

En el momento que comenzó la intervención extranjera, el Ministerio del Exterior estaba ocupado por Abdulati al-Obeidi, quien fue designado en su puesto en marzo de 2011, al desertar su predecesor Musa Kusa en favor de los rebeldes. El Primer Ministro era Al-Baghdadi al-Mahmoudi, quien supervisaba las operaciones diarias del gabinete de Gaddafi y jugaba un papel clave arreglando asuntos financieros y reguladores, así como políticas internas[57].

Por otro lado, los hijos de Gadafi jugaban un papel muy importante en los círculos de poder. El segundo de ellos, Saif al-Islam, había sido visto anteriormente como un reformista, capaz de comenzar con un nuevo ciclo bajo la influencia de una ideología con tendencias occidentales, en materia política, económica y social. Su Fundación Internacional para la Caridad y el Desarrollo Gaddafi había servido como una plataforma para abogar por un mayor respeto a los derechos humanos, el desarrollo de la sociedad civil y las reformas política y económica. La fundación también jugó un papel clave en la intermediación con los antiguos miembros del antiguo Grupo Combatiente Islámico Libio, que llevó a su subsecuente liberación de la cárcel y abandono del uso de la violencia como herramienta de la jihad. Sin embargo, al defender fuertemente al régimen de su padre tras el estallido de la violencia en febrero, esta imagen se disipó rápidamente.

[57] Ídem.

Los hijos más jóvenes de Gadafi, Khamis y Saadi pertenecían a las unidades militares dominantes, mientras que su cuarto hijo, Mutassim, sirvió como Consejero de Seguridad Nacional.

En materia judicial, el sistema del régimen gadafista consistía de tres niveles: los tribunales de primera instancia, los tribunales de apelaciones y la Suprema Corte. El CPG asignaba jueces a la Suprema Corte. Un tipo especial de tribunales revolucionarios y tribunales militares operaban fuera del sistema judicial para tratar ofensas políticas y crímenes contra el Estado. Los tribunales populares, ejemplo de autoridad extrajudicial apegado a la estructura tribal que con base en la tradición los había instituido, fueron abolidos en enero de 2005. El sistema de justicia libio se encuentra, nominalmente, basado en la Sharia[58].

En cuanto a los medios de comunicación, el Estado los controlaba estrictamente, la Lybian Jamahiriyah Broadcasting Corporation era la difusora oficial.

En junio de 2010 había cerca de 354 mil usuarios de internet. El manejo de la información en internet era selectivo y se centraba en las páginas de oposición política. La revolución trajo consigo la aparición de varios medios afiliados a oponentes al régimen, incluidos estaciones de radio y de televisión, así como periódicos y sitios de internet.

La gran mayoría de los diarios libios son directa o indirectamente propiedad del gobierno, entre los principales se encuentran Al-Fajr al Jadid, Al-Shams y Al-Jamahiriyah, que eran controlados por una rama del ministerio de información: The Tripoli Post, un semanario oficialista publicado en inglés; Birniq, periódico opositor con base en Benghazi.

Los más importantes canales de televisión son Great Jamahiriyah TV, Al-Libiyah, estatales, y Libya TV, estación vía satelital de la oposición con base en Qatar.

Las principales estaciones de radio son las oficialistas Great Jamahiriyah Radio y Voz de África, y la antiguamente opositora Al-Libiya FM, Voz de la Libia Libre[59].

---

[58] Todos los aspectos de la vida de un musulmán se rige por la Sharia. La ley Sharia proviene de una combinación de fuentes, incluyendo el Corán (libro sagrado de los musulmanes), los hadices (dichos y la conducta del profeta Mahoma), y fatwas (sentencias de los eruditos islámicos).

[59] *Libya profile,* en Bbc.co.uk, consultado en agosto de 2011.

RELACIONES INTERNACIONALES

Desde el momento en que llegó al poder, Gaddafi definió claramente[60] sus metas en el marco de las relaciones internacionales: la unidad árabe, la unificación de los territorios de Palestina e Israel en uno sólo, el progreso del Islam a nivel mundial, la eliminación de la influencia extranjera en Medio Oriente y el apoyo a un buen número de causas revolucionarias.

Lo primero que hizo fue cerrar las bases militares que Estados Unidos y el Reino Unido habían establecido en territorio libio con anuencia del rey Idris I, predecesor de Gaddafi, y nacionalizó parcialmente todos los intereses petroleros y comerciales de inversionistas extranjeros en Libia. También fue una pieza clave en la promoción del uso del embargo de exportación petrolera como un arma política para retar a Occidente. Su lógica se centraba en que aunado al embargo, un alza de precios en el barril de petróleo haría que las potencias occidentales, sobre todo Estados Unidos, retiraran su apoyo económico y militar a Israel. Maniobra que probó ser fallida en 1973, durante la guerra del Yom Kippur[61], aunque favoreció la extraordinaria alza en los precios del petróleo.

La relación de Libia con la Unión Soviética incluyó la compra masiva de armas a ésta, además de la constante presencia de asesores del bloque soviético. El uso y la enorme pérdida de armas de origen soviético que sufrió Libia en su guerra con Chad (1987) infringieron el acuerdo que existía entre ellos de no utilizar dichas armas en actividades que no tuvieran que ver con objetivos soviéticos. En consecuencia, la relación entre ambas naciones alcanzó su punto más bajo a finales de la década de los 80.

Tras la disolución del Pacto de Varsovia y con la caída de la Unión Soviética, Libia se concentró en forjar lazos con países del llamado Tercer Mundo y en incrementar sus vínculos comerciales con Europa y Asia del Este. Sin embargo, dichos vínculos se vieron afectados significantemente con la imposición de sanciones por parte de las Naciones Unidas en 1992[62]. En 1998, tras una reunión de la Liga Árabe, en donde los Estados miembros decidieron no transgredir las sanciones emitidas, Gadafi renunció a sus ideas

[60] Ídem.
[61] Ídem.
[62] Organización de Naciones Unidas, en Un.org, consultado en agosto de 2011.

panárabes, que habían sido un pilar fundamental de su filosofía desde que había llegado al poder, en 1969.

En su lugar, a lo largo de la última década, Libia estrechó vínculos con sus vecinos del norte de África, Egipto, Túnez y Marruecos, y con el resto del continente. En su intento por desarrollar una mayor relación con los países del África subsahariana, el régimen se vio envuelto en diversas disputas internas apoyando grupos alzados en armas en varios países como la República Democrática del Congo, Sudán, Mauritania, Somalia, la República Centroafricana, Eritrea y Etiopia. De igual forma, al buscar expandir su influencia a través de asistencia financiera, efectuó donaciones monetarias para ayudar a paupérrimos vecinos como Níger, en forma de subsidios de petróleo a Zimbabue, ayuda humanitaria a los refugiados de Darfur en Chad, y buscando forjar negociaciones para el cese de ataques entre Chad y Sudán, y a través de una activa participación en la Unión Africana. En 1999, Gaddafi propuso la formación de una gran nación sin fronteras, con un solo ejército y una sola moneda, que llevara el nombre de "Estados Unidos de África" –respondiendo a la personalidad mesiánica que Gaddafi había desarrollado a lo largo de su régimen, asumiéndose como heredero de Nasser primero y como *Rey de reyes de África e Imán de los musulmanes*[63] después-, que no fue recibida entusiastamente[64].

Los ataques de Al Qaeda sobre Nueva York y Washington el 9 de septiembre de 2001, la consecuente guerra contra el terrorismo, la inclusión de Libia en el *Eje del Mal*[65] en 2002, y la invasión a Irak, liderada por Estados Unidos y Reino Unido, en 2003, influyeron en la decisión de que Gaddafi desmantelara sus programas de armas de destrucción masiva, renunciara al terrorismo y buscara activa y eficazmente reinsertarse dentro de la comunidad internacional mediante la mejora de sus relaciones con las potencias occidentales y la búsqueda de posiciones de liderazgo dentro de las organizaciones internacionales.

A partir de ese momento, muchos gobiernos europeos y China, hicieron a un lado las ideas anteriores que habían sostenido durante décadas en torno al régimen de Muammar Gaddafi

[63] Moya Mena (2011)
[64] U.S. Department of State, http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/5425.htm
[65] Término utilizado por George W. Bush para definir a aquellos países promotores del terrorismo, en la lista se encontraban Irak, Irán, Corea del Norte, Libia, Siria, Cuba, Bielorrusia, Myanmar y Zimbabue.

y se modificó su percepción. A raíz de las nuevas ideas se apresuraron a entablar negocios de nuevo con el coronel.

Prueba de esta modificación sustancial son los siguientes pasos: en mayo de 2004, Gaddafi visitó oficialmente la sede de la Unión Europea en Bruselas y un mes después restableció relaciones diplomáticas con los EE.UU. En julio de 2007, el presidente Nicolás Sarkozy visitó Libia y suscribió una serie de acuerdos para la venta de casi 300 millones de euros en armas. A Gaddafi se la abrieron las puertas para hacer inversiones en Reino Unido en áreas como educación, prensa, fútbol o bienes raíces y llevar a cabo contratos de venta de armas con España por valor de 1, 500 millones de euros, más otros acuerdos comerciales por un total de 12, 300 millones, tal y como lo revelan los cables publicados por Wikileaks. La Italia de Silvio Berlusconi (quien ha visitado ocho veces Libia en los últimos dos años) suscribió un Tratado de Amistad, Asociación y Cooperación que ha posibilitado que Gaddafi se convirtiera en el quinto inversor individual por volumen de negocio de la Bolsa de Milán[66]. El poder económico hizo que Gaddafi dejara de ser un *apestado*, un marginado de la escena internacional.

Haciendo efectivas sus nuevas ideas de liderazgo en las organizaciones intergubernamentales, Libia presidió la Junta de Gobernadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica en el periodo 2007-2008. De 2008 a 2009 ocupó un lugar no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas representando al grupo de África. En 2009, Libia ocupó la presidencia de la Unión Africana y fue el anfitrión de varias cumbres de dicha organización. También en ese año asumió la presidencia de la Asamblea General de la ONU.

Libia se hizo cargo de la presidencia de la Liga Árabe en 2010 y fue anfitrión de las cumbres de marzo y octubre de ese año, y de otra cumbre árabe-africana en ese último mes.

Gadafi realizó su primer viaje a los Estados Unidos en septiembre de 2009 con motivo de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU). Ahí dio un discurso en el cual presentó con fuerza la nueva regla de afirmación según la cual hay una asimilación de Libia

[66] Moya Mena (2011)

dentro de la comunidad internacional y su emergente importancia en la escena africana. El viaje se dio justo después de la liberación en Escocia y posterior traslado a Libia, de Abdel Basset Ali Mohammed al-Megrahi, quien perpetró el atentado del vuelo 103 de Pan Am en 1988, tema que había causado repudio internacional.

Pero las relaciones de Libia con el resto del mundo se vieron seriamente deterioradas tras la represión del régimen a las protestas sociales que comenzaron en febrero de 2011. La ONU pronunció las Resoluciones 1970 y 1973 el 26 de febrero y el 17 de marzo del mismo año, respectivamente. Inmediatamente, tropas de Francia, el Reino Unido y Estados Unidos fueron enviadas a Libia para suministrar apoyo a los civiles. La OTAN auspició este movimiento bajo la "Operación de Protección Unificada".

CONSEJO NACIONAL DE TRANSICIÓN

El Consejo Nacional de Transición fue establecido el 5 de marzo de 2011 en Benghazi, nacido de las aspiraciones del movimiento revolucionario comenzado el 17 de febrero, el cual estableció consejos locales y de ahí, el Consejo Nacional. En palabras propias del CNT, éste se encuentra comprometido con lograr los "sueños" de la Revolución del 17 de Febrero que son de "libertad e independencia del pueblo libio; liberar a toda Libia, desde Aamsaad al Este hasta Raas Ajdair al Oeste, y desde Sirte al Norte hasta Gatrun en el Sur, unidas todas en una bajo la bandera de paz, justicia y prosperidad"[67].

Se ha planteado que el Comité funcionaría únicamente de forma temporal, mientras cesa la violencia en todos los rincones del país y el poder pueda ser traspasado a un gobierno electo libremente, regido por una Constitución "genuinamente democrática". Se ha establecido que para mantener su objetividad en los procesos, ningún miembro del Consejo participará en las futuras elecciones. Se ha garantizado que la Constitución estará sujeta al imperio de la ley y que en ella quedarán sustentados el respeto a los derechos humanos, la justicia social para "todos", sin discriminación, la cabal participación política y económica, así como el empoderamiento de la mujer. El discurso que maneja el Consejo rompe determinantemente no sólo con el pasado inmediato del régimen gadafista sino con la

[67] National Transitional Council, en Ntclibya.com, consultado en septiembre de 2011.

tradición islámica de una política ampliamente conservadora, llevada a la institucionalización mediante la práctica constante de sus reglas.

Los dirigentes del Consejo aseguran que los "oscuros días de la dictadura" han convencido al pueblo libio de que no existe un camino alternativo al de construir una sociedad libre y democrática, garantizando el respeto al derecho internacional humanitario. Esto puede ser logrado, según sus estatutos, únicamente a través del diálogo, la tolerancia, la cooperación, la cohesión nacional y la activa participación de todos los ciudadanos, excluyendo la supresión de cualquier voz, valores tradicionalmente vinculados con las democracias occidentales.

El Consejo ha publicado una serie de postulados que darán origen a nuevas reglas y que se ha comprometido a cumplir entre los que destacan el diseño de una constitución que establezca instituciones legales, políticas, civiles, legislativas, ejecutivas y judiciales; la formación de organizaciones e instituciones civiles, incluyendo partidos políticos y organizaciones populares, inexistentes hasta este momento; la garantía del voto a todos los ciudadanos, a la libre postulación para cargos públicos y al respeto a la libertad de expresión; la creación de instituciones económicas efectivas que logren la erradicación de la pobreza y el desempleo; el aprovechamiento de la ciencia y la tecnología a través de inversión en la educación, la investigación y el desarrollo; la construcción de un país democrático, cuyas relaciones internacionales estén basadas en el respeto a sus vecinos y en el reconocimiento de la autodeterminación de otras naciones y la creación de un "Estado civil constitucional que respete la santidad de la doctrina religiosa" y condene la intolerancia, el extremismo y la violencia[68].

El último punto nos lleva a cuestionarnos cuál es el grado de compromiso de un organismo hacia la construcción de un Estado civil cuando en su discurso no es capaz de restarle *divinidad* al credo que promulga *oficialmente* su población. Existe una enorme discordancia en los postulados puesto que promueven la inclusión social y política, al tiempo que protegen y santifican una institución excluyente casi por antonomasia.

[68] Ídem.

La estructura del Consejo está dividida en tres partes: el Consejo Nacional de Transición, el Consejo Ejecutivo y las Fuerzas Armadas de Libia Libre.

El cuerpo legislativo unicameral del Consejo, establecido en Benghazi, está compuesto por 33 miembros, representando a diferentes ciudades y pueblos, además de Asuntos Internacionales, Economía, Asuntos Legales, Juventud, Mujeres, Prisioneros Políticos y Asuntos Militares. Las identidades de algunos miembros, principalmente del oeste de Libia son confidenciales por razones de seguridad. El cuerpo legislativo sólo estará en labores interinamente en lo que se llevan a cabo elecciones para elegir a un nuevo Parlamento.

El presidente del Consejo es Mustafá Mohammed Abdulyalil, quien en 2002 fue nombrado presidente del Tribunal de Apelaciones y posteriormente Presidente del Tribunal en Al-Bayda. En 2007 fue hecho Ministro de Justicia.

El vicepresidente del Consejo es Abdul Hafiz Ghoga, antigua cabeza del Sindicato de Abogados de Benghazi y representante de esa ciudad ante el Congreso.

El encargado de la cartera de Juventud es Fatih Turbel, activista por los derechos humanos. Fue representante de las familias de la masacre de Abu Salim en 1996 y fue arrestado el 15 de febrero de 2011 durante las primeras protestas callejeras en Libia.

El encargado de Asuntos Militares es Omar al-Hariri, alguna vez fue gobernador de la ciudad de Al-Bayda. Estuvo en prisión de 1975 a 1988, acusado de participar en un fallido golpe de Estado.

En Asuntos Legales y Mujeres se encuentran a la cabeza Salwa Fawzi el-Deghali, catedrática en la Academia de Estudios de Posgrado de Benghazi, y Abdullah Moussa al-Mayhoub, antiguo decano de la facultad de Derecho en la Universidad de Gar Yunis.

Por otro lado, el Consejo Ejecutivo se encuentra presidido por Mahmud Jibril, Doctor en planeación estratégica y toma de decisiones por la Universidad de Pittsburg. En 2007 fue nombrado titular del Consejo de Desarrollo Económico Nacional para que promoviera políticas privatizadoras y liberalizadoras. También se hace cargo de los Asuntos Internacionales.

El vicepresidente del Consejo Ejecutivo es Ali al-Issawi. En 2005 se hizo cargo del Programa de Expansión de Propiedad, un fondo gubernamental para la privatización, y en 2006 fundó el Centro para el Desarrollo de Exportaciones. De 2007 a 2009 fue Ministro de Economía, Comercio e Inversión. Al momento del estallido de la revolución ocupaba el cargo de embajador en India.

Finalmente, en las Fuerzas Armadas de Libia Libre, el primer Comandante en Jefe fue Abdul Fatah Yunis, quien fue una figura preponderante en el golpe de Estado de 1969, que derrocó al rey Idris I y colocó a Muammar Gadafi en el poder. Durante el régimen ocupó el cargo de Ministro del Interior. Desertó el 22 de febrero para unirse a la oposición[69]. Fue asesinado el 28 de julio de 2011 en circunstancias aún no esclarecidas.

El Consejo ha mantenido desde un principio un discurso que promueve el entendimiento y el diálogo, alejándose todo lo posible del encono. Es visible que dentro de la organización se han preocupado por mantener una concordancia entre acto discursivo y el acto conductual, al menos en cuanto a su estructura se refiere, puesto que no han dudado en aceptar entre sus filas a miembros del antiguo régimen. La duda resalta, ¿qué tanta capacidad de creación ideológica propositiva, vanguardista, e institucional puede tener un grupo de personas que durante años, incluso décadas, fueron parte del engranaje que permitió subsistir a un régimen obsoleto y sin dinamismo?

[69] Ídem.

CAPÍTULO 3. LA ESTRUCTURA ECONÓMICA

Los datos obtenidos de Libia, en materia económica y financiera, carecen muchas veces de exactitud debido a la naturaleza del régimen autoritario de Muammar Gaddafi, que manejaba a total discreción este tema, dentro y fuera del país.

Libia es miembro del FMI desde 1958 y no mantiene deuda alguna con él. En 2003 el gobierno libio extinguió ciertas restricciones que ayudaron al cambio de divisas, como la exigencia de depósitos previos de importación (50%) y el impuesto de 15% a la compra de divisas por el sector privado.

Respecto al Banco Mundial, Libia ingresó al Banco de Reconstrucción y Desarrollo y en la Corporación Financiera Internacional en 1958, a la Asociación de Desarrollo Internacional en 1961 y a la Asociación de Garantías Multilaterales en 1993. Es importante señalar que nunca ha obtenido préstamos del Banco debido a que desde 1960 cuenta con superávits de capital por ventas de petróleo[70].

También es miembro del Banco Africano de Desarrollo, donde tiene el 3.65% del capital. Es de los pocos países que proporciona créditos y nunca ha sido beneficiario de los mismos. Cabe mencionar que nunca ha reestructurado su deuda oficial en el Club de París.

Libia es miembro, también, del Fondo Monetario Árabe, del Banco Islámico de Desarrollo, donde posee el 9.25% del capital, y del Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social, en el cual Libia tiene el 12.8% del capital y de quien se ha beneficiado con grandes financiamientos para proyectos internos[71].

No puede hablar de tratados propiamente, sin embargo, Libia sostiene diversas ventajas a países árabes, entre las que se cuentan la no exigencia del visado para ciudadanos de dichos países (con excepción de Líbano y Palestina) y la total libertad para que empresas árabes o de países africanos puedan invertir, construir empresas o prestar servicios en Libia.

[70] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p.11)
[71] Ídem.

Con los países de la Unión Europea, como Francia, Italia y España, Libia mantiene Comisiones Mixtas, en donde se discuten intereses de tipo económico-comercial[72].

A partir de 2003, Libia ha crecido económicamente de manera sostenida, esto se ha visto favorecido por una paulatina pero constante liberalización económica, centrada en la disminución del peso del sector público y un mayor campo de acción para las empresas privadas.

Hasta antes de la revolución del 17 de febrero, el mayor problema para la economía libia era la ineficiencia gubernamental para generar empleos y controlar el problema del constante incremento de la población activa, cuya solución más viable se encuentra en la diversificación de la economía y el debido aprovechamiento del boom inmobiliario[73].

El gobierno domina la economía controlando los recursos nacionales de petróleo, que suman cerca el 95% de las ganancias del conjunto de las exportaciones, 75% de las ganancias gubernamentales netas y 25% del Producto Interno Bruto[74]. La producción de petróleo - que hasta 2010 fue constante hasta casi alcanzar la cuota de la OPEP de 1.4 millones de barriles diarios[75] - sufrió un duro golpe con el estallido de la violencia en febrero, pues quedó prácticamente paralizada[76]. Abdulhafid Zlitni, ministro de planeación y finanzas del gobierno de Gadafi[77], comentó que el conflicto armado en Libia había tenido un costo de pérdidas económicas, para el mes de julio, de más de 50 mil millones de dólares. A decir de Zlitni, los disturbios sólo habían logrado tumbar los ambiciosos planes para mejorar el transporte, la vivienda y la infraestructura del país. El objetivo principal, aseguró, era crear la capacidad para que la economía pudiera sostenerse por sí misma, alejada de la dependencia a la producción de petróleo y gas natural.

Los ingresos por el petróleo constituyen el principal recurso económico del país. Sin embargo, buena parte de las ganancias obtenidas de este recurso se han visto perdidas debido al despilfarro, la corrupción y la compra de armamento, así como a las grandes

[72] Ídem.
[73] Banco Mundial, en Worldbank.org, consultado en septiembre de 2011.
[74] U.S. Department of State
[75] Ibíd.
[76] African Economic Outlook, en Africaneconomicoutlook.org, consultado en septiembre de 2011.
[77] Watson, Ivan (2011) *Gadhafi's finance minister Libya lost $50 billion due to the civil war,* en Feb 17th. The Libyan Youth Movement, Feb17.info, 20 de julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

donaciones hechas a países en desarrollo con miras a incrementar la influencia del régimen de Gaddafi en el África subsahariana.

Con considerables ingresos por parte del petróleo, un pequeño tamaño de población y políticas redistributivas, incluyendo un extenso sistema de bienestar social y subsidios para bienes primarios, Libia disfrutaba del tercer mayor Producto Nacional Bruto per cápita y el más alto índice de desarrollo humano en África. En 2010, el país también tenía un fuerte crecimiento del 7.4% y mantenía una trayectoria sostenida, hasta la explosión del conflicto. El gobierno había anunciado planes de incrementar la producción de petróleo a 2.5 millones de barriles por día para el 2015[78], posteriormente la National Oil Company (NOC), compañía –creada en 1955 - que dirige y controla el sector petrolero, estimó que para 2017 se lograría una producción de 3 millones de barriles por día.

En este sector, Libia ofrecía todavía a comienzos de 2011, las mejores perspectivas en el mundo, debido al elevado porcentaje de los descubrimientos de petróleo explotable en condiciones comercialmente rentables con respecto al total de perforaciones realizadas, y a los bajos costos.

Las principales zonas de producción se encuentran en Bouri y Murzuk, en el sudoeste de Libia. Se estima que en esta última existen unas reservas cercanas a los 10,000 millones de barriles, es decir, un tercio de las reservas del país.

La NOC ha fortalecido una política de atracción de empresas petroleras extranjeras desde 2004 para que operen en Libia, sobre todo con el fin de que mejore la proporción de reservas probadas, que disminuyeron durante la primera década de este siglo.

Las viejas concesiones estadounidenses que han sido explotadas en fideicomiso por la NOC, estaban volviendo a ser manejadas por sus antiguos concesionarios, como Occidental Petroleum, al comienzo de la rebelión.

A pesar de la incertidumbre y de la debacle económica que se espera en el GDP para 2011, se considera una rápida recuperación para el 2012, bajo el supuesto de que la situación política logre estabilizarse.

---

[78] Ídem.

El gobierno de Gaddafi había intentado desarrollar infraestructura de alta escala como autopistas, vías de ferrocarril, aeropuertos, puertos marítimos, telecomunicaciones, obras hidráulicas, vivienda pública, centros médicos, comerciales y hoteles[79], buena parte de ellos con inversión de capital chino. A pesar de los esfuerzos para diversificar la economía e incentivar la participación del sector privado, el amplio control sobre los precios, créditos, comercio e intercambio de divisas ha contraído el crecimiento. La restricción a las importaciones y la ineficiente asignación de recursos han causado periodos de escasez de bienes básicos y productos alimenticios.

Libia tenía por delante largo camino para liberalizar su economía, sin embargo ha dado ya los primeros pasos al solicitar su ingreso a la Organización Mundial del Comercio, al reducir algunos subsidios y al anunciar planes de privatización. Los sectores de manufactura no petrolera y de construcción ya conforman el 20% del PIB[80] y han ido de producir meros productos agrícolas – aunque esta actividad reportaba pocos resultados económicos, ya que debido a las condiciones climáticas y el suelo poco propicio para la agricultura hacen que Libia importe cerca del 75% de lo que consume en alimentos - a la producción de petroquímicos, hierro, acero y aluminio.

La crisis libia también ha tenido consecuencias más allá de sus fronteras y ha afectado a algunos países del continente, particularmente a través de las crisis humanitarias en los países vecinos[81], la pérdida de remesas de miles de migrantes africanos –que suelen desempeñarse como obreros- que trabajan en Libia y a través también del congelamiento de los bienes libios alrededor del mundo. Mientras la pérdida en el mercado global del petróleo libio se ha visto compensado por otros productores del energético, las primas de riesgo y los altos precios asociados son probables que persistan.

INDUSTRIA

Existen 3 industrias de gran importancia en Libia: de hidrocarburos, la acería y la construcción.

[79] U.S. Secretary of State
[80] U.S. Secretary of State
[81] African Economic Outlook

En cuanto a los hidrocarburos, Libia tiene una capacidad interior de refinación de 340 mil barriles por día, aunque la producción real es mucho menor.

La filial para inversiones de la NOC, la Oil Invest, es propietaria parcial de Tamoil, conglomerado de refinación y comercialización de gasolina. A su vez, Tamoil es propietaria de las refinerías de Génova, en Italia, y Collombey, en Suiza (con capacidad de refinación de 70 mil barriles por día). También adquirió parte del capital de la empresa propietaria de la refinería Midor, en Egipto.

Libia tiene reserva probadas de gas de 1.5 mil millones de metros cúbicos. Estos números posicionan al país en el puesto 14 de aquellos con mayores reservas de gas natural. Sin embargo, debido a la falta de exploración y explotación de las mismas, los especialistas estiman que exista una cantidad mayor a la publicada[82].

En 2008, se producían en el país 76 millones de metros cúbicos al día, y para el 2010 se esperaba que este número aumentara a 85 millones. Se fomentaba el constante aumento de la producción de gas debido a que el gobierno buscaba sustituir al petróleo para la producción de energía eléctrica[83].

Desde 2004 se exporta gas al continente europeo por medio del Western Libya Gas Project, un gaseoducto que cruza el Mediterráneo. Este proyecto fue llevado a cabo por la NOC y la italiana Eni.

La siguiente industria en importancia es la acería de LISCO, en Misrata. La planta fue construida a finales de los '90 por un consorcio que incluía a la austriaca Voest Alpine, la alemana Krupp Hoetsch y la japonesa Kobe Steel. Su producción anual es de 1.3 millones de barriles, de las cuáles se exportan 640 mil, la mitad de ellas a Europa[84].

En cuanto a la construcción, desde la década de los 90 existen grandes proyectos como el del Gran Rio Artificial, por el cual son trasladadas aguas fósiles desde el sur del país hacia la costa, a través de enormes tuberías. Por medio de este proyecto se pensaba poner en explotación agrícola una gran superficie, pero en la actualidad casi el 80% del agua va a las

[82] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (p. 14)
[83] Ídem.
[84] ídem

ciudades del norte para el consumo. El 1 de septiembre de 2010 comenzó a operar el primer tramo del sistema de abastecimiento de agua potable luego de 30 años de planificación y construcción, cinco meses antes del inicio de la rebelión.

En el sur de Libia hay cuatro acuíferos subterráneos (el yacimiento de Kufra; Sirte; Murzuk y Hamada), en los que hay 35,000 kilómetros cúbicos de agua potable de la mejor calidad. Para hacerse una idea de la magnitud del lago que conforman estos acuíferos se debe imaginar un lago de unos 300 mil kilómetros cuadrados de superficie, con una profundidad media de 100 metros[85].

Este yacimiento, tan cercano a Europa, es tan valioso como todo el petróleo de Libia. Un metro cubico de agua pura y sin contaminación alguna puede ser extraído por unos 35 centavos de euro[86]. Es probable que con la puesta en marcha de este proyecto, Libia hubiera realizado una auténtica "revolución verde", en términos ambientalistas, y así, transformarse en el gran exportador de alimentos del continente.

Otras grandes construcciones son las que se han realizado para el sector de los hidrocarburos, se ha anunciado además, la construcción de un oleoducto entre Libia y Egipto. Cabe mencionar el boom que ha habido en los últimos años, desde 2004, en la edificación de hoteles, oficinas y condominios privados.

El comercio representa otro sector relativamente importante en el país. Constituye el área de la economía en que más se ha desarrollado la actividad probada. Se trata, en su mayoría, de un sector comercial de tiendas minoristas.

Por otro lado, a pesar de los puntos que pueden ser fácilmente explotados, el turismo no ha logrado despuntar. Esto es debido a la escasa cultura de servicios en el país, las malas condiciones de infraestructura (práctica inexistencia de transporte público foráneo y pocos hoteles que obtengan una categoría respetable), un entorno social que pudiera llegar a ser

[85] El Chileno (2011), *Libia: ¿La primera agresión imperialista por el agua?,* en Elchileno.cl, consultado en septiembre de 2011.
[86] Hermann Breit, en Politaia.org citado por El Chileno.

hostil a los visitantes extranjeros y, sobre todo, el complicado trámite de obtención de visado[87].

COMERCIO EXTERIOR

A partir de la apertura política y económica de Libia a comienzos de la década pasada, el nivel de exportaciones de petróleo hacia el exterior creció fuertemente.

Libia es el país más rico en el norte de África. En cuanto a las relaciones con los países vecinos, su balance comercial es meramente importador, sobre todo con Túnez. Además, su importancia se acrecienta con el alto nivel de inmigración proveniente de todos los puntos del continente[88].

El creciente interés de las potencias extranjeras en la economía libia, especialmente en el sector de hidrocarburos, junto con un creciente consumo del sector público mantiene un crecimiento sostenido del PIB.

En cuanto a sus relaciones comerciales con el exterior, la Unión Europea sigue siendo el principal socio comercial de Libia, sin embargo las relaciones económicas con los países emergentes ha crecido mucho en los últimos años, especialmente con China y Turquía, a lo largo de la última década. Estos socios económicos tuvieron un rol predominante en el sector de la construcción, en importante expansión, debido a que son precisamente las firmas constructoras extranjeras quienes han sido contratadas para llevar a cabo los grandes proyectos de infraestructura pública – China y Turquía, junto con Egipto y Filipinas, fueron los principales exportadores de mano de obra para estos proyectos. Libia ha incrementado su posicionamiento como una puerta a África, una imagen que apela a los deseos de Turquía y China para fortalecer su punto de apoyo económico en el continente. También fue muy hábil en fomentar nuevas asociaciones comerciales para fortalecer sus negociaciones de cara a sus socios tradicionales.

Su comercio exterior en 2009 se encontraba de la siguiente manera:

---

[87] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 16)
[88] Ídem.

COMERCIO EXTERIOR DE LIBIA		
	EXPORTACIONES	**IMPORTACIONES**
Monto en USD$	34.24 mil millones	22.11 mil millones
Productos	Aceite crudo, productos refinados de petróleo, gas natural, químicos	Maquinaria, equipamiento de transporte, comida, bienes manufacturados, productos de consumo, bienes semi terminados
Principales mercados	Italia (37.65%), Alemania (10.11%), España (7.94%), Francia (8.44%), Suiza (5.93%), Estados Unidos (5.27%).	Italia (18.9%), China (10.54%), Turquía (9.92%), Alemania (9.78%), Túnez (5.25%), Corea del Sur (4.02%)

Elaboración propia con fuentes del Departamento de Estado de Estados Unidos.

La siguiente es una lista de las compañías extranjeras más grandes con presencia en Libia:

- BP y Royal Dutch Shell, del Reino Unido
- Exxon Mobil, Occidental y Oasis Group, de Estados Unidos
- Verenex, de Canadá
- PGNiG, de Polonia
- Gazprom, de Rusia
- RWE, de Alemania
- Sonatrach, de Argelia
- Nippon Oil, de Japón
- Petrobras, de Brasil[89]

[89] Bosley, Catherine (2009), *FACTBOX: Big Foreign companies doing business with Libya*, en Reuters.com, 20 de agosto de 2009. Consultado en septiembre de 2011.

ESTRUCTURA FINANCIERA

El control del tipo de cambio es cada vez más flexible. Libia unificó su sistema de cambios en 2003, devaluando la moneda del país. Los objetivos de esta acción fueron incrementar la competitividad de las empresas libias y atraer inversión extranjera. El dinar no es una moneda convertible por lo que sólo se usa en transacciones nacionales. Sin embargo, inversionistas extranjeros pueden abrir cuentas en moneda extranjera en los bancos locales.

El sistema financiero representa el 1.6% del PIB. El sistema bancario de Libia está controlado por el gobierno desde que se nacionalizó el sector en 1970. Como regente del sistema se encuentra el Banco Central y de él dependen 5 bancos comerciales públicos, 5 bancos especializados por actividad y 1 banco especializado en las operaciones con el exterior. Este último se encargó, hasta 1981, también de las inversiones libias en el extranjero, a partir de entonces dicha actividad es desempeñada por la Libyan Arab Foreign Investment Co., controlada por los Ministerios de Finanzas y de Economía y Comercio[90].

Fuera del grupo del Banco Central, existen 44 bancos regionales de pequeñas dimensiones, de propiedad de entidades locales.

Los bancos extranjeros establecidos en Libia son: de Bahréin, la Arab Banking Corporation; de Malta, el Banco de Valetta; de Egipto, el Suez Bank y el Arab International Bank; de Austria, el Bawag; el Swiss Canal Bank, el Housing Bank of Amman y HSBC.

Como parte de los esfuerzos para la privatización del sector, en agosto de 2007 se vendió una participación del 19% del Sahara Bank al francés BNP Paribas, con la posibilidad de incrementar hasta 51% en los próximos años. Bajo las mismas condiciones, en 2008, se vendió una parte del Al-Wahda Bank al jordano Arab Bank[91].

[90] Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008, p. 34)
[91] Ídem.

CAPÍTULO 4. EL PAPEL DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN EL CONFLICTO

EL CONFLICTO

La rebelión iniciada en Libia el 17 de febrero se suma al *efecto dominó* al que dio lugar la explosión de la llamada *Revolución del Jazmín*, en Túnez, que afectaría a toda la región de Medio Oriente y que en un reducido periodo de tiempo terminaría por derrocar a los presidentes Zine al Abidine Ben Ali y Hosni Mubarak.

El detonador ocurrió el martes 15 de febrero de 2011, el defensor de los derechos humanos en Libia, Fethi Tarbel, quien se desempeñaba como representante de los familiares de los más de mil prisioneros que supuestamente fueron muertos por las fuerzas de seguridad libias en 1996 en la prisión de Abu Salim, fue arrestado. De forma inmediata, centenas de personas exigieron su liberación y comenzaron los primeros motines. Al día siguiente, el jueves 17 de febrero, la oposición llama a un "Día de Cólera" contra el gobierno de Muammar Gaddafi, obteniendo como respuesta el uso enérgico de la fuerza.

Entre el 23 y el 25 de febrero, los rebeldes se hacen de sus primeras victorias en las ciudades de Tobrouk y Benghazi, futuro bastión y centro de operaciones rebelde. Gaddafi acusa a Al-Qaeda de estar detrás de las manifestaciones.

El 26 de febrero de 2011 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas publicó una primera resolución sobre la situación libia, la 1970. En ella se expresaba la "preocupación por la situación en la Jamahiriya Árabe Libia" y se condenaba "la violencia y el empleo de la fuerza contra civiles" (Resolución 1970). El Consejo aplaudía también la reacción de la Liga Árabe de Naciones[92], la Unión Africana[93] y el Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica[94], quienes reprobaban de forma unánime las violaciones de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario que se estaba llevando a cabo en Libia.

[92] 21 países de Medio Oriente y el norte de áfrica son miembros de este organismo.
[93] El organismo cuenta con 52 países miembros.
[94] 53 países del norte de áfrica, Medio Oriente y Asia Central son miembros.

De tal forma, "actuando en virtud de Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. y adoptando medidas con arreglo al Artículo 41", el Consejo de Seguridad exigía al gobierno de Muammar Gadafi, entre otras cosas, que se pusiera fin de inmediato a la violencia, que respetara los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, que garantizara la seguridad de todos los ciudadanos extranjeros, así como que garantizara la entrada segura al país de los suministros humanitarios, que levantara inmediatamente las restricciones impuestas a los medios de comunicación de todo tipo y que cesara la exportación de armamentos. Mientras que a la comunidad internacional la conminaba a cesar cualquier tipo de abastecimiento de armamento al gobierno de Gadafi y a disuadir a sus nacionales de viajar a territorio libio.

Decidió también la congelación de activos de algunos miembros del gobierno de la Jamahiriya Árabe Libia. Todos los miembros de las Naciones Unidas debían congelar "sin demora" todos los fondos, otros activos financieros y recursos económicos que se encontraran en su territorio y que fueran de propiedad o estuvieran bajo control, directo o indirecto, de Aisha, Hannibal y Khamis Muammar Gadafi, hijos de Muammar Gadafi; Muammar Mohammed Abu Minyar Gadafi, Líder de la Revolución, Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas; Mutassim Gadafi, asesor de Seguridad Nacional; Saadi Gadafi, Comandante de las Fuerzas Especiales; Saif al-Islam Gadafi, Director de la Fundación Gadafi, estos dos últimos también hijos de Muammar Gadafi.

Así mismo, se publicó que desde el 15 de febrero pasado, la ONU se había decidido remitir la situación en Libia al Fiscal de la Corte Penal Internacional.

Sin embargo, como era de esperarse, las autoridades libias no hicieron caso alguno a la Resolución 1970.

El 5 de marzo entró en funciones el Consejo Nacional de Transición, con base en Benghazi. El 10 de ese mes, el gobierno de Francia reconoce al Consejo como representante legítimo del pueblo libio[95] y anuncia que mandará un embajador a Benghazi. En respuesta, el régimen de Gaddafi suspende relaciones diplomáticas con el gobierno de Sarkozy, que se

[95] BBC News (2011), *Libya: France recognises rebels as government*, en Bbc.co.uk, 10 de marzo de 2011. Consultado en agosto de 2011.

apega firmemente al discurso por la defensa de los derechos de los civiles violentados en Libia.

Debido a que la resolución 1970 no fue acatada, consecuencia, el Consejo de Seguridad aprobó, en su sesión número 6498 celebrada el 17 de marzo, la Resolución 1973. En ella se tomó como estandarte la "protección de los civiles" y de las zonas pobladas por estos, "así como el tránsito rápido y sin trabas de la asistencia humanitaria" y la seguridad de ésta.

Mientras tanto, las organizaciones regionales, también fijaron su propia postura. El 8 de marzo, la Organización de la Cooperación Islámica lanzó un comunicado en el cual se urgió a los miembros a movilizarse prontamente para proveer de asistencia humanitaria que fuera necesaria a la población civil libia, así como para ayudarlos a superar rápidamente la crisis. Dos días después, el 10 de marzo, el Consejo de Paz y seguridad de la Unión Africana estableció un Comité especial de alto nivel sobre Libia, mismo que el 12 de ese mes solicitó que se impusiera una zona de restricción de vuelos de la aviación militar libia, además de establecer zonas seguras en los lugares expuestos a bombardeos como medida de precaución para proteger a la población civil.

Tomando estos dichos como argumentos a favor, el Consejo de Seguridad estableció en la Resolución 1973 que las autoridades libias debían cumplir con las obligaciones que les eran impuestas por el derecho internacional. En caso contrario se autorizaba a partir de ese momento a los Estados miembros que adoptaran, ya fuera por cuenta propia o por medio de organizaciones o acuerdos regionales, aunque siempre en cooperación con el Secretario General, las medidas necesarias para salvar a los civiles y las zonas habitadas por ellos. Se negaba, sin embargo, que dentro de dichas medidas se recurriera a la ocupación del territorio libio. Estableció, además, una zona de prohibición de vuelos sobre Libia. Ninguna aeronave podría sobrevolar el territorio de la Jamahiriya a menos que fuera con fines humanitarios, como el suministro de material médico, los alimentos, los trabajadores humanitarios y demás asistencia, o la evacuación de ciudadanos extranjeros. Tampoco se aplicaría dicha prohibición a los vuelos autorizados que tuvieran como finalidad la protección de civiles en territorio libio, bajo cualquier medida necesaria.

También se reiteraba el cumplimiento del embargo de armas y la congelación de activos que ya se habían mencionado en la Resolución 1970.

Debido a que en ningún punto de la Resolución 1973 se menciona la proscripción del uso de la fuerza militar, se deja la puerta abierta al uso de ésta, siempre y cuando fuera "en beneficio" de los civiles afectados.

LA VOTACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 1973

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 1973 el 17 de marzo de 2011[96] a razón de 10 votos a favor[97] por 5 abstenciones[98].

Vale la pena analizar los votos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

A favor: Estados Unidos, quien no mantiene presencia económica especialmente importante en territorio libio, parece no haber basado su voto en intereses geopolíticos. La idea que defiende el gobierno de los Estados Unidos con la democracia en Medio Oriente se sigue poniendo como argumento, pero se contradice al mantener como aliado y amigo cercano al régimen saudí, de corte absolutista. Barack Obama ha decidido limitar su postura al mero discurso, por más enérgico que éste sea, y no llevarlo al terreno de la acción en el caso de represión a civiles en Siria, por parte del gobierno de Bashar al-Assad.

Francia, después de Italia, el país con mayores intereses económicos en Libia es el principal promotor de la intervención militar. Este gobierno mantuvo un perfil bajo durante los levantamientos en Túnez y Egipto como resultado de los escándalos derivados de la cercana relación entre el dictador Zine al-Abidine Ben Ali y la antigua ministra de relaciones exteriores francesa, Michelle Alliot-Marie. Alexander Nekrassov, antiguo asesor del Kremlin, sostiene[99] que la actitud proactiva de Francia tiene que ver con las altas reservas de hidrocarburos que posee Libia, mismas que ayudarían a aliviar los síntomas del franco proceso de recesión en el que se encuentra la Unión Europea, además el

[96] Caño, Antonio (2011), *La ONU da luz verde para atacar Libia*, en Elpais.com, 17 de marzo de 2011. Consultado en agosto de 2011.
[97] Bosnia Herzegovina, Colombia, Estados Unidos, Francia, Gabón, Líbano, Nigeria, Portugal, Reino Unido y Sudáfrica.
[98] Alemania, Brasil, China, India y Rusia.
[99] En entrevista con Sami Zeidan para Al Jazeera, aljazeera.com, 24 de agosto de 2011. Consultado en septiembre de 2011.

reposicionamiento de la imagen pública que busca Sarkozy para su gobierno, en miras de las elecciones presidenciales de 2012.

Reino Unido, líder, junto con Francia, de la coalición de la OTAN en territorio Libio, es el tercer socio comercial del régimen de Gaddafi. El gobierno de David Cameron trató arduamente de desmarcarse de Tony Blair y la intervención en Irak al sostener la legalidad de la participación de la comunidad intervención a favor de los civiles en Libia.

Abstenciones: China, principal socio comercial del régimen de Gaddafi en Asia. En los últimos años había puesto en marcha grandes proyectos en Libia relacionados con el desarrollo de vías férreas, extracción de petróleo y telecomunicaciones, con un valor cercano a los 19 millones de dólares[100]. La violación de los derechos humanos en Libia, como en cualquier parte del mundo[101] no es de incumbencia del gobierno chino, como sí lo son sus intereses comerciales.

Rusia, aliado del régimen de Gadafi desde sus comienzos, se mantuvo fiel a su tradicional postura de defensa al principio de no injerencia. Vladimir Putin, Primer Ministro, no tardó en asestar fuertes golpes discursivos a las potencias Occidentales por la "mezquindad" de su proceder. Cabe señalar que tanto China como Rusia pudieron haber hecho uso de su derecho a veto, con lo que hubieran bloqueado definitivamente la Resolución 1973, sin embargo se negaron a hacerlo.

Entre los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad 2 miembros son importantes por su papel dentro de la comunidad internacional en su relación con Libia, así como en el transcurso de los meses, durante la rebelión. Primero, Sudáfrica, quien juega un papel ambivalente, abogando primero por la declaración de un espacio de exclusión aérea sobre Libia, y pasando por alto después, la orden de aprehensión[102] que la Corte Penal Internacional liberó en contra de Muammar Gaddafi el 16 de mayo de 2011[103].

---

[100] Villarino, Ángel (2011), *Reconoce China a rebeldes libios,* en Reforma .com, 12 de septiembre de 2011. Consultado en septiembre de 2011.

[101] Como en Zimbabue, donde el tirano Robert Mugabe, presidente del país, ha encontrado un amplio sostén económico en China.

[102] AP (2011), *Acuerda la Unión Africana ignorar orden de captura contra Gadafi,* en Excelsior.com.mx, 2 de julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[103] AP (2011), *Fiscal de la Corte Internacional de Justicia pide arresto de Gadafi,* en Nacion.com, 16 de mayo de 2011. Consultado en agosto de 2011.

El segundo miembro no permanente relevante para el caso es Alemania, quien se abstuvo en la votación, desmarcándose de su grupo tradicional de aliados y acercándose a Rusia, China, India y Brasil, miembro no permanente que también se abstuvo, socios comerciales *in crescendo*. Meses después, mientras las tropas rebeldes entraban triunfalmente en Trípoli, el ministro de relaciones exteriores, Guido Westerwelle, ensalzaba la participación alemana, vía diplomacia, en la caída de Gaddafi[104], tratando así de contrarrestar, tal vez, el desacierto político anterior. La inteligencia alemana, sin embargo, participó en transferir información para la localización del escondite de Gaddafi en Sirte, a pesar del discurso pacifista tradicional mantenido.

A partir de este momento es claramente discernible en la comunidad internacional la aparición de varios grupos, divididos y contrapuestos entre sí, tomando como base sus ideas, discursos y acciones. La noción del constructivismo según la cual puede existir una conducta cíclica[105] y concordante, no ocurre siempre, como es el caso a lo largo de este conflicto.

BLOQUES	DISCURSIVO -	CONDUCTUALES
Miembros de la OTAN	**Aliados de Gaddafi**	**Organizaciones regionales**
Las acciones entre los miembros son discordantes, sin embargo, la base de su discurso es compartida: poner punto final al régimen de Muammar Gaddafi. Con este grupo concuerda el Consejo Nacional de Transición.	Son aquellos países que por razones políticas o económicas mantuvieron su apoyo al régimen de Gaddafi, concuerdan con éste en que la intervención se ha llevado a cabo por meros fines estratégicos.	La Liga Árabe y la Unión Africana, que habían sido cercanas al régimen de Gaddafi. Ambas manejan una postura ambivalente pues en el discurso apoyan la intervención de la coalición pero se rehúsan a participar en ellas como bloque.

Elaboración a partir de análisis propio.

[104] Gómez, Juan (2011), *Libia pasa factura a la política exterior de Merkel,* en Elpais.com, 30 de agosto de 2011. Consultado en agosto de 2011.
[105] Kubálková (2001).

Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México
Biblioteca

Con base en el anterior cuadro se analizará el papel de cada uno de los bloques discursivo-conductuales a lo largo del conflicto, en orden cronológico.

INTERVENCIÓN MULTILATERAL DE OCCIDENTE

Tan sólo dos días después de la aprobación de la Resolución 1973, el sábado 19 de marzo Francia, Reino Unido y Estados Unidos lanzan ataques aéreos sobre objetivos en territorio libio para detener la represión sobre la revuelta, tomando inmediatamente el liderazgo de la campaña bélica.

El 20 de abril, Roma quien se había negado a participar activamente en la intervención militar comandada por la OTAN envía, junto con París y Londres, consejeros militares para asesorar a los dirigentes del CNT. El Cairo, a pesar de encontrarse en un momento de transición política, y Washington siguen su ejemplo.

Durante los primeros días de junio, el Grupo de contacto sobre Libia, conformado por poco más de 40 países y organismos internacionales, reunido en Abu Dabi[106], decide aportar apoyo político y financiero a la rebelión, estableciendo un mecanismo que le permita recibir los fondos. En este momento se pasa del discurso de defensa de los civiles en Libia a la participación en la configuración de una nueva agencia netamente injerencista, mediante el uso de aportes financieros a favor del derrocamiento de un régimen todavía avalado por el grueso de la comunidad internacional.

El 7 de junio, Barack Obama, y Angela Merkel, en una reunión bilateral, acordaron trabajar juntos de forma efectiva para direccionar los cambios en Medio Oriente, de esta forma Alemania trataba de entrar nuevamente al juego de influencias dentro del conflicto en Libia, del cual había salido bruscamente tras haber votado en contra de la resolución 1973.

El 13 de junio, la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, pidió a los Estados africanos que hicieran presión para que el coronel abandonara de una vez por todas, el poder[107] y pidió un "mayor apoyo al Consejo Nacional de Transición". Es notable el

[106] AFP (2011), *Le group de contact sur la Libye se réunit à Abou Dhabi*, en Lemonde.fr, 9 de junio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[107] The Tripoli Post (2011), *US Secretary of State, Clinton to push AU to help oust Al Qathafi*, en Tripolipost.com, 13 de junio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

manejo de un discurso que busca aglutinar fuerzas y hacerse del apoyo dentro de un grupo de países más empático y leal al régimen gadafista, para legitimar, no legalmente sino de forma política, la intervención.

El 19 de junio la OTAN aceptó que había equivocado objetivos en ataques aéreos, matando a 19 civiles. Este hecho nos obliga a formular la pregunta, basándonos en la propia Resolución 1973 que afirma que "los responsables de los ataques contra la población civil, incluidos los ataques aéreos y navales, y sus cómplices, deben rendir cuentas de sus actos"[108]. ¿Debe aplicarse un castigo a las fuerzas de la OTAN, cuyas acciones resultaron, en más de una ocasión, nocivas para la población civil libia a la se comprometieron proteger?

A finales de junio, el Canciller italiano, Franco Frattini, retoma el discurso inicial del gobierno al que representa, al solicitar que se frenaran las acciones bélicas sobre Libia, en consecuencia a los errores cometidos por la OTAN, para que en su lugar se abriera un corredor humanitario y así auxiliar a los miles de afectados por los disturbios[109]. El Gobierno llevaba semanas acrobacias verbales y diplomáticas en torno a la crisis libia. El conflicto en su ex colonia plantea tanto a Roma como a sus empresas dilemas difíciles de resolver. El Tratado de Amistad, Sociedad y Cooperación firmado en Benghazi en 2008 por Silvio Berlusconi y Muammar Gaddafi prohíbe a Italia inmiscuirse en los asuntos internos libios e incluso ofrecer sus bases a terceros para intervenir contra el régimen. Además, la cláusula 20 del acuerdo, que sigue vigente, obliga a Roma a compartir sus planes militares con Trípoli. Aunado a esto, se encuentra la idea de imagen del pasado por la migración de Túnez a Italia como consecuencia de la Revolución del Jazmín, de que Roma teme un éxodo masivo de libios a su territorio si la situación permanece como hasta ese momento, aunque para el ministro tal temor no sólo afecta a Italia sino a la Unión Europea en su conjunto.

Un par de semanas más tarde Frattini se colocó en el centro de la controversia al mencionar que el caos en Libia estaba siendo explotado por extremistas islámicos en el desierto libio

---

[108] Resolución 1973

[109] AFP (2011), *L'Italie demande "la suspension des hostilités"*, en Lemonde.fr, 23 de junio de 2011. Consultado en septiembre de 2011.

para adquirir armas, convirtiéndose en el primer funcionario occidental de jerarquía en reconocer eso públicamente.

El lunes 27 de junio, la Corte Penal Internacional anuncia la deliberación sobre la petición formulada el 15 de febrero de una orden de arresto contra Muammar Gadafi, su hijo Saif al-Islam y el jefe de servicios de información libio, Abdullah al-Sanussi, por crímenes contra la humanidad. En ello está contraviniendo al artículo 16 del Estatuto de Roma, que establece que la Corte Penal Internacional no puede iniciar ni proseguir investigación ni enjuiciamiento alguno durante un plazo de 12 meses después de que el Consejo de Seguridad le haya formulado una petición, en este caso únicamente habían transcurrido cuatro meses. Visto desde la perspectiva del Este, pareciera que los defensores de la ley pueden, y lo hacen, interpretarla y ejercerla a conveniencia. Este punto encuentra su revalidación en voz de Occidente mismo el 30 de junio, cuando la alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Navi Pillay, reconoció que la legalidad del envío de armas de Francia a la beligerancia libia se trataba meramente de un problema de "interpretación"[110]. Esta evaluación del gobierno francés obtuvo un enérgico rechazo por parte del gobierno Chino. El problema se derivaba, al parecer, de la ambigüedad de la Resolución 1973 en materia del uso de fuerza militar, que no está proscrito y por ende, permitido. Días antes Francia había confirmado la entrega de armas al grupo rebelde en la región de Djebel Nafusa, de acuerdo al diario francés Le Figaro. Dicha entrega se realizó a través de lanzamientos con paracaídas. Cabe destacar que esta acción se llevó a cabo unilateralmente, sin el apoyo de los países aliados.

El 10 de julio, el ministro francés de defensa, Gérard Longuet, pidió a los rebeldes que se sentaran a negociar con el régimen. De hecho, el gobierno francés aseguraba que una salida negociada era sumamente probable, basándose en lo que emisarios de Gaddafi habían pronunciado en sus reuniones con los representantes de la OTAN en días anteriores. Sin embargo, Estados Unidos se mostró desconfiado y aseguró que los mensajes que se estaban recibiendo eran, en realidad, contradictorios y poco claros. Cuesta trabajo comprender el hilo conductual del gobierno galo debido a que desde el inicio de la intervención se perfiló

[110] EFE (2011), *La ONU analiza envío de armas de Francia a rebeldes libios*, en Excelsior.com.mx, 30 de junio de 2011. Consultado en Agosto de 2011.

como líder de la misma, incluso, hay que recordar, tres meses después reconoció haber proporcionado armamento a las fuerzas rebeldes, de estás acciones difícilmente puede derivar más tarde el llamado a una solución diplomática del conflicto. Pero sucedió.

El gobierno de Estados Unidos, tras haber reconocido como legítimo el gobierno del Consejo Nacional de Transición, el 15 de julio, declaró la potencialidad de que este órgano accediera a 30 mil millones de dólares de Libia invertidos en Estados Unidos y congelados meses antes. Estas acciones dan validez al discurso oficial del gobierno ruso que, mientras las potencias occidentales reconocían al CNT como autoridad legítima de Libia, se negaba rotundamente a hacer lo mismo. La razón era, a decir de su canciller, Serguei Lavrov, que dicho reconocimiento "significaría tomar partido por uno de los beligerantes en una guerra civil, cuando lo que debería hacerse era tomar a ambos bandos como parte de negociaciones formales"[111].

El 24 de julio, Alemania anunció ayuda civil y humanitaria de 100 millones de euros para el CNT. "En razón de la guerra que está llevando el coronel Gadafi en contra de su propia gente, la situación en Libia es extremadamente difícil"[112], explicó el ministro de relaciones internacionales alemana, Guido Westerwelle.

El 27 del mismo mes, el Reino Unido acentuó su presión sobre el régimen de Gaddafi. La Foreign Office anunció la expulsión de los diplomáticos fieles al régimen gadafista al mismo tiempo que reconocía la legitimidad de la autoridad del CNT. Sin embargo, ya desde el mes de abril el embajador del régimen gadafista en Londres, Omar Jelban, había perdido el reconocimiento a su investidura. El proceder del Reino Unido en materia diplomática llama la atención pues demuestra que a pesar de lo que puedan demostrar las acciones, nunca debe darse por concedido nada. El que el Reino Unido participara activamente dentro del grupo militar cobijado por la OTAN no implicó que desconociera al representante de Muammar Gaddafi en Londres, al tiempo que su posterior despido no determinó tampoco que reconociera la autoridad del Consejo Nacional de Transición.

---

[111] AFP (2011), *Desconoce Rusia a rebeldes libios,* en Reforma.com, 18 de julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[112] AFP (2011), *L'Allemagne prête 100 millions d'euros à l'opposition libyenne,* en Lemonde.fr, 24 de Julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

El día después, jueves 28 de julio, Abdel Fatah Yunis, antiguo ministro de del interior de Muammar Gadafi, es abatido en circunstancias dudosas. Había abandonado las filas gadafistas el 22 de febrero para unirse al CNT y convertirse en jefe de operaciones militares. No fue el único de los colaboradores cercanos al líder que habían decidido cambiar de bando en la política interior libia, Mustafá Abdulyalil, antiguo ministro de Justicia se había convertido en el presidente del CNT, Abdulsalam Jalloud, número 2 del gobierno de Gadafi, quien abandonó el país con dirección a Italia a finales de agosto y Abderahman Shelgham, ex representante de Libia ante la ONU, retiró su apoyo al régimen de Gadafi e incluso lo comparó con Pol Pot y Hitler[113]. Estas acciones no fueron tomadas con recelo por parte del Consejo, al contrario, Faraj Najem, historiador y autor de *Tribus, Islam y Estado en Libia* y miembro activo del CNT, en entrevista con Jane Denton para al Jazeera[114], asegura que dentro del Consejo la idea imperante es lograr un país unido e incluyente, por lo que no pueden "hacer a un lado a aquellos quienes han decidido rectificar su camino", logrando eliminar enemistades no sólo entre miembros del viejo y el nuevo régimen sino también, entre las tribus Warfalla y Gadhaffa, enemistadas desde hace siglos y aliadas a fuerza por Gaddafi. Sin embargo, lo más importante de esta exposición de argumentos es el contexto en el que se desenvuelve. Benjamin Barber, analista en el Demos Polis Center, afirma que este optimismo en el discurso del Consejo carece de realismo, puesto que si bien es comprensible externar una imagen de unidad y consenso[115], en el interior no existe base estructural ideológica lo suficientemente fuerte para aglutinar los intereses y necesidades de una sociedad tan fragmentada.

LA CAÍDA DE TRÍPOLI

Para el lunes 22 de agosto, la caída del régimen parece inminente, los rebeldes entran a Trípoli sin encontrar mayor resistencia. En el discurso que Barack Obama ofrece al conocer la noticia de la entrada de los rebeldes a Trípoli, llama "tirano"[116] a quien tan sólo unos

---

[113] AFP (2011), *Cree ex funcionario que Gaddafi Huirá,* en Reforma.com, 19 de junio 2011. Consultado en agosto de 2011.

[114] Aljazeera.com

[115] En entrevista con Jane Denton para Al Jazeera.

[116] "...Trípoli se aleja de las garras de un tirano. El régimen de Gadafi está mostrando señales de estar colapsando. El pueblo de Libia está demostrando que la búsqueda universal de dignidad y libertad es mucho más fuerte que el puño de hierro de un dictador". Fahim, Kareem y David D. Kirkpatrick (2011), *Jubilant rebels control much of Tripoli,* en Nytimes.com, 21 de agosto de 2011. Consultado en agosto de 2011.

meses antes había sido uno de los más cercanos aliados de Estados Unidos en el mundo árabe en la última década, lo que ejemplifica lo endebles que pueden llegar a ser las estructuras que sostienen las relaciones entre Estados en política internacional.

Sin embargo, como anteriormente se mencionó en la acción del Reino Unido y su reconocimiento al CNT, a pesar de las acciones, no debe darse por sentado nada. Y en este caso, la toma de Trípoli, centro político del país, no suponía en lo absoluto el fin del régimen. Para terminar con un régimen personalista como fue el de Muammar Gaddafi era elemental capturar al personaje en cuestión.

Inmediatamente, Westerwelle, ministro de relaciones exteriores alemán, llamó a la rápida adopción de una resolución del Consejo de Seguridad para desbloquear las cuentas del gobierno libio. Esto con el fin de que fueran "utilizados para reconstruir Libia, en beneficio del pueblo"[117], mientras se apresuraba a ensalzar la "contribución alemana" en la caída de Gadafi. Esto tomó por sorpresa a la opinión pública ya que, recordemos, Alemania se había negado a apoyar la zona de exclusión aérea en la votación del 17 de marzo en la ONU. Sin embargo, el ministro alemán defendió su postura al afirmar que refería al embargo de armas, aplicado mediante un bloqueo marítimo de la flota mediterránea de la OTAN[118], en el que tampoco hubo participación de barcos alemanes.

Por otra parte, Washington, en voz de Mike Rogers[119] externaba su preocupación por el destino que pudieran tener las "reservas de armas sofisticadas de Gadafi, de armas químicas y de explosivos" en el presunto caso de un vacío de poder, pues podrían "caer en manos equivocadas", coqueteando así con una eventual intervención en búsqueda de dicho armamento. No es cuestión de delirio sino de aprendizaje empírico.

En este tenor, tan sólo unos días más tarde, el ministro de defensa francés, Gérard Longuet entraba en controversia con el coordinador de la lucha antiterrorista de la Unión Europea, Gilles de Kerchove. El primero afirmaba que la intervención en Libia se trataba de una

---

[117] Ídem.

[118] Martínez de Rituerto, Ricardo (2011), *La OTAN quiere aplicar un embargo naval*, en Elpais.com, 21 de marzo de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[119] Presidente republicano de la comisión de inteligencia en la Cámara de representantes

"misión ampliamente cumplida por el ejército francés"[120], al tiempo que aseguraba que tanto el gobierno francés, como sus aliados estaban en vías de definir las medidas adecuadas para evitar la diseminación de armamento y para ello, dijo, se apoyarían en los países de la región, Níger, Mauritania y Mali, quienes han dicho estar decididos a no permitir "ser rehenes de terroristas". Por el otro lado, en Bruselas, Kerchove aseguraba que Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) ya había aprovechado el debilitamiento de las estructuras sociales y políticas en Libia y había tenido la posibilidad de acceder a armamento de todo tipo[121]. AQMI es un grupo que intenta expandir su zona de influencia sobre Chad, el norte de Nigeria y Senegal. Podemos observar que el tener en común una amplia meta general, no garantiza que vaya a existir una cohesión total en el resto de los temas que componen los complejos intereses de los Estados en materia internacional.

Al haberse reanudado la actividad comercial en Libia, Francia se destapó inmediatamente como uno de los grandes, según lo publicado por el diario francés Liberation el 1 de septiembre. El diario afirmaba que Francia había llegado a un acuerdo con el CNT al comienzo del conflicto, mismo que supuestamente le atribuía el control de 35 por ciento del petróleo libio a cambio de un respaldo total y permanente. El Ministro de Relaciones Exteriores francés, Alain Juppé, dijo desconocer la existencia de un acuerdo formal, pero consideró lógico y justo que los rebeldes privilegiaran a los países que los respaldaron. De confirmarse la información, con la que Juppé concuerda implícitamente, ésta respaldaría consistentemente el discurso empleado principalmente por el gobierno ruso desde el comienzo de la rebelión, es decir, que más que un auténtico interés por la defensa de los derechos humanos de la población civil en Libia, se trataría de un mero interés por acceder a los beneficios comerciales de uno de los países con mayores reservas de hidrocarburos en el mundo.

Al día siguiente, el 2 de septiembre, el primer ministro del Reino Unido afirmó que el papel de su país en la intervención en Libia había jugado un papel clave y aseguró que permanecería siendo un jugador de amplio espectro en el futuro a pesar de los recortes presupuestales en materia de defensa, al mismo tiempo que señalaba posibles futuras

---

[120] AP (2011), *Mission "largement" accomplice en Libye selon Longuet, "success proche" pour Rasmussen,* en Lemonde.fr, 5 de septiembre de 2011. Consultado en septiembre de 2011.
[121] Ídem.

intervenciones, al revelar el endurecimiento de la postura de los países de la Liga Árabe en el caso de Siria[122], lo que comprometería seriamente el papel de la ONU, no sólo en la región sino en cualquier conflicto político-social de este tipo.

LA RECONSTRUCCIÓN

El 15 de septiembre de 2011, Nicolas Sarkozy y David Cameron comenzaron una visita oficial a Libia llena de simbolismos. Ahí visitaron un hospital en Trípoli, en donde convivieron con las víctimas de la rebelión, no es casualidad que el primer acto que se llevara a cabo en una visita realizada por los dirigentes de los dos países más involucrados en la intervención internacional fuera precisamente este. Más tarde se reunieron con los dirigentes del CNT, Mustafá Abdulyalil y Mahmud Jibril. Después, Sarkozy y Cameron dieron un discurso en la plaza de la Libertad, antigua plaza Verde, lugar donde comenzó la represión del régimen de Gadafi el 17 de febrero, ante una multitud que los vitoreaba. El mismo pueblo libio al que habían interpuesto como justificación para llevar a cabo su intervención militar los legitimaba.

Al día siguiente, el viernes 16 de septiembre, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la Resolución 2009, en la que la ONU establece un plan de acción para ayudar inmediatamente al CNT en el proceso de la celebración de elecciones y la redacción de una nueva constitución, es decir, en la construcción de estructuras políticas que den sostén a las instituciones que habrán de regir Libia ya en el futuro inmediato, además, este documento estableció los pasos para desbloquear los fondos congelados desde hace meses, casi el mismo tiempo que Berlín se había encontrado abogando por descongelar, siempre en beneficio del CNT y por ende, de la sociedad libia. De esta forma, quedó establecida la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) por un período inicial de tres meses, con un mandato de, entre otras cosas, buscar "entablar un diálogo político sin exclusiones, propiciar la reconciliación nacional y emprender el proceso constituyente y electoral". Además, deberá ayudar a "afianzar la autoridad del estado mediante el fortalecimiento de instituciones responsables y el restablecimiento de los servicios públicos", así como prestar "asistencia y apoyo a los esfuerzos nacionales libios para

[122] Mulholland, Hélène (2011), *Libya intervention: British forces played key role, says Cameron*, en Guardian.co.uk, 2 de septiembre de 2011. Consultado en septiembre de 2011.

restaurar la seguridad y el orden públicos y promover el estado de derecho". Es decir, lo que en Túnez y Egipto se ha estado llevando a cabo por cuenta propia, en Libia contará con la *ayuda*, legalmente instruida, de la comunidad internacional.

A esto, Said Haddad[123], en entrevista con Le Monde, menciona que "*los regímenes occidentales deben acompañar la transición, no supervisarla*" y que "*Existe toda una ingeniería política que construir en Libia debido a que el sistema establecido desde hace cuarenta y dos años es un sistema paraestatal*". Si bien, desde su punto de vista son los libios quienes pueden garantizar la construcción de instituciones y estructuras confiables, ésta puede ser llevada a cabo "*con la ayuda, si es que lo desean, de organizaciones internacionales*", aunque siempre desarrolladas a partir de las características históricas y culturales de la sociedad libia. "*Lo que podemos aprender de las revoluciones árabes es que las aspiraciones a los derechos del hombre, los deseos de democracia, de libertad, no pertenecen al Norte ni al Sur, ni al Este o al Oeste. Son derechos universales y el error será hacerlos parecer como características culturales específicas a una sola parte del planeta*"[124].

La ya mencionada resolución suaviza las sanciones impuestas en las resoluciones 1970 y 1973, aprobadas en febrero y marzo de 2011, respectivamente. Como parte de este proceso, el embargo de armas "no se aplicará al suministro, la venta o la transferencia a Libia" de cierto armamento, además, desbloquea los activos congelados de la Libyan National Oil Corporation (LNOC) y la Zuetina Oil Company, así como el Banco Central de Libia, el Banco Exterior Árabe Libio (LAFB), la Dirección General de Inversiones de Libia (LIA) y la Lybian Africa Investment Portfolio (LAIP).

Ese mismo día, la Asamblea General de la ONU concedió el asiento de Libia al CNT, resultado de una votación de 114 votos a favor por 17 votos en contra, estos últimos compuestos de varios países de América Latina, los del ALBA y otros pequeños del Caribe. El embajador de Venezuela ante la ONU, Jorge Valero, siempre fiel al argumento

---

[123] Maestro de conferencia en las escuelas de Saint-Cyr Coëtquidan, responsable de la sección *Libia* en la revista *El año del Magreb,* editado por el Instituto de Investigaciones y de Estudios sobre el Mundo Árabe y Musulmán (Iremam).

[124] En entrevista con Anne-Laure Jean (2011), "*Les régimes occidentaux doivent accompagner la transition, pas la superviser*", en Lemonde.fr, 22 de agosto de 2011. Consultado en agosto de 2011.

enarbolado por la oficialidad de su país, califico al órgano político que ocupa el asiento libio como "un grupo establecido bajo la dirección de los Estados Unidos y la OTAN que no tiene autoridad legal ni moral"[125].

POSICIONAMIENTOS DE LOS ALIADOS DE GADDAFI

A finales de junio, tras una intensificación en los bombardeos por parte de la OTAN sobre Libia, el vicecanciller del régimen Jaled Kaim, en entrevista con The Associated Press, aseveró, en franca concordancia con el discurso basado en la "teoría del complot" de los países aliados de Gaddafi, que mercenarios colombianos financiados por Occidente y sus aliados árabes se encontraban entre las filas de los rebeldes[126]. Sin embargo, es necesario poner las cosas en su justa dimensión, cualquier información proporcionada por un régimen dictatorial como lo fue el de Muammar Gaddafi merece todas las dudas, pues carece de toda credibilidad. También surge la duda de por qué tendría que ser colombiana la nacionalidad de los denominados "mercenarios" y no de cualquier otra parte del mundo. Esta cuestión podría derivarse de la constante rivalidad que existe entre Venezuela, aliado leal del régimen de Gaddafi, y Colombia.

Por otro lado, la periodista francesa Natalie Nougayrède publicó la hipótesis[127] donde sugiere la existencia de una supuesta alianza secreta entre los regímenes de Teherán y Trípoli a raíz de la intervención de la OTAN en el conflicto libio. "*La república islámica* – comenta - *temerosa de las consecuencias de esta intervención europea y estadounidense en África del Norte, ha elaborado un plan para transformar Tripolitania y Cirenaica en un atolladero para los aliados de la OTAN. Al menos, para hacer durar el mayor tiempo posible a la resistencia de Gadafi*"[128]. Irán buscaría sacar provecho de las convulsiones en el mundo árabe, a fin de debilitar la posición de Occidente en Medio Oriente. Según los medios de comunicación de Occidente, a decir de Nougayrède, trata de crear un distractor para alejar las miradas de la comunidad internacional de su programa nuclear. Según las

[125] AFP (2011), *Le CNT récupère le siège de la Libye à l'ONU,* en Lemonde.fr, 16 de septiembre de 2011. Consultado en septiembre de 2011.
[126] AP (2011), *Mercenarios colombianos apoyan a rebeldes en Libia,* en Excelsior.com.mx, 6 de julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.
[127] Nougayrède, Natalie (2011), *Le jeu de l'Iran dans les crises en Libye et en Syrie*, en Lemonde.fr, 5 de julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.
[128] Ídem.

fuentes que utiliza la periodista, el guía supremo iraní, Ali Jamenei, ha dado instrucciones a la fuerza Al-Qods de los cuerpos de Guardianes de la Revolución, la armada ideológica del régimen, de aportar asistencia militar al coronel Gadafi en su guerra contra "*el eje del mal, Estados Unidos-Francia-Reino Unido*"[129]. La ayuda resultaría ser casi incongruente, puesto que la relación entre el régimen de Gaddafi y el de los mollahs lleva décadas de encontrarse estancada, debido a que Irán tiene a Gaddafi como responsable de la desaparición, a finales de los años '70, del jefe religioso chiíta libanés. Mussá al-Sadr. Sin embargo, como hemos visto en el desarrollo de este conflicto, las ideas, los discursos y los hechos no siempre se encuentran en concordancia y en muchos casos, pueden encontrarse fracturas en sus lazos de unión, mismos que crean tangentes hacia nuevas dinámicas, nuevos ciclos y por ende, nuevas estructuras.

El 14 de julio, en un discurso transmitido por televisión, Gadafi desafió a la comunidad internacional, llamando a sus seguidores a marchar sobre Benghazi para "liberarla" de los rebeldes y reafirma que no abandonará jamás su país, respondiente a la idea expresada el 3 de julio por el líder de la oposición libia para en beligerancia, de que Gadafi pudiera retirarse y seguir viviendo en Libia, con la condición de que renuncie formalmente al poder. Es importante señalar cómo se contraponen los discursos del régimen con el de los insurgentes, al mismo tiempo que se parecen puesto que ambos grupos se autodefinen como legítimos representantes de los intereses del pueblo libio y buscan sacar al "*usurpador*" de un terreno que identifican como propio.

El 3 de agosto, el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, manifestó que Gaddafi estaría dispuesto a convocar a elecciones como una posible salida al conflicto armado, siempre y cuando la OTAN ejerciera un cese al fuego. También comentó, acorde a su postura *Este*, la que los países de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) respaldaban al gobierno del coronel. Nicaragua, Venezuela, Ecuador y Bolivia, han mantenido un acercamiento ideológico con el gobierno socialista de Cuba en los últimos años, por lo que su postura *antiimperialista*, cercana a regímenes de dudosa apertura democrática no sorprende.

[129] Ídem.

Días más tarde, el martes 9 de agosto, Gaddafi, apostándose en un flanco contrario al propio y adquiriendo en apariencia un discurso occidental, acusa a la OTAN de haber matado 85 personas, muchos de ellos civiles, durante un ataque el día anterior, sobre la ciudad de Madjar. En este tenor, Trípoli invitó al secretario general de la ONU a formar una comisión de alto nivel para encontrar una salida a la guerra civil e investigar las posibles violaciones al derecho internacional por parte de la OTAN. Esta solicitud se hizo a través de una llamada telefónica entre el primer ministro libio y Ban Ki-moon, quien prometió estudiar su solicitud.

Más adelante, cuando el 22 de agosto las fuerzas rebeldes entraron en Trípoli, Mahmoud Ahmadinejad, presidente de Irán, felicitó *al pueblo musulmán libio* por su victoria[130], señalando la necesidad de respetar sus aspiraciones como sociedad.

En el lado comercial, mientras el diario Liberation ponía en aprietos al primer ministro francés por los supuestos acuerdos alcanzados en esta materia al principio de la rebelión en marzo[131], y el resto de la comunidad internacional comienza a realizar movimientos estratégicos para obtener el mejor partido posible de los acontecimientos que están teniendo lugar en Libia, Rusia trata de recobrar un poco del espacio perdido al comprometerse a abastecer de combustible a los rebeldes libios, esto a pesar de su estrecha relación con el viejo régimen de Gaddafi y su anterior reticencia a reconocer la autoridad del CNT.

Con respecto a este tema, algunos funcionarios rebeldes han advertido que Rusia, junto a China y Brasil, perderían posiciones ante el nuevo Gobierno por su falta de apoyo, o incluso su oposición, a las sanciones internacionales y a la campaña militar de la OTAN en Libia. Sin embargo, algunos analistas, incluyendo la consultora de riesgo político Stratfor, han sugerido que décadas de vínculos con Libia a la larga ayudarán a Moscú a reconstruir sus posiciones.

---

[130] AFP (2011), *Berlin veut une resolution rapide de l'ONU pour dégeler les avoirs libyens*, en Lemonde.fr, 23 de agosto de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[131] Agencias (2011), *Revelan trato petrolero Francia-rebeldes*, en Reforma.com, 1 de septiembre de 2011. Consultado en septiembre de 2011.

OTRAS POSICIONES DE MEDIO ORIENTE Y ÁFRICA

El día 28 de marzo, Qatar, país con altísimas reservas de petróleo y gas natural, regido por una monarquía absolutista, reconoce oficialmente al CNT[132], convirtiéndose en el primer país árabe en hacerlo. Al día siguiente, en Londres, un grupo de cuarenta países y organizaciones regionales anuncia la creación de un "grupo de contacto", encargado del liderazgo político de la operación internacional.

Los primeros días del mes de abril, la Unión Africana, habiendo adoptado un papel mediador en el conflicto, trazó una hoja de ruta con el fin de poner fin a la crisis libia de forma pacífica. Dicha hoja de ruta fue aceptada por el régimen de Gaddafi el 10 de abril, pero rechazada por los insurgentes.

Es necesario remarcar que el grupo de mediadores, en representación de la Unión Africana, era liderado por Jacob Zuma, presidente de Sudáfrica, país miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que votó a favor de la Resolución 1973. Es clara la discordancia de las acciones del gobierno sudafricano en tan poco tiempo de diferencia.

El 3 de mayo, el primer ministro de Turquía, Recep Tayip Erdogan, quien hasta ese momento había defendido soluciones diplomáticas, llegando a aceptar la permanencia de algún miembro de la familia Gaddafi en el poder, solicitó la renuncia inmediata del Coronel[133]. Si bien Turquía es un país árabe, su postura en calidad de "país más abierto y democrático en Medio Oriente" lo coloca, a pesar de su posición geográfica, del lado discursivo-conductual occidental en el conflicto. Con la esperanza de capitalizar, tal vez, puntos a favor en su carrera por ingresar a la Unión Europea.

El 2 de julio, la Unión Africana exhortó a todos sus miembros a ignorar la orden de captura interpuesta por la Corte Penal Internacional sobre Muammar Gaddafi. El argumento que el presidente del organismo, Jean Ping, dio a su favor fue que la Corte Penal Internacional "es discriminatoria y sólo persigue los crímenes cometidos en África, mientras ignora todos aquellos cometidos por las grandes potencias de Occidente en Irak, Afganistán y

---

[132] Coker, Margaret (2011), *Qatar recognises Libyan rebel Council,* en Online.wsj.com, 28 de marzo de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[133] Agencias (2011), *Gaddafi pierde apoyo turco*, en Eluniversal.com.mx, 4 de mayo de 2011. Consultado en agosto de 2011.

Pakistán"[134]. Esto abre la posibilidad de que Gadafi pudiera refugiarse en alguno de sus países vecinos. Sin embargo, no debemos olvidar la postura que la Unión misma había mantenido en los albores de la revolución, cuando discutió y acordó solicitar de forma expresa la creación de una zona de exclusión de vuelos sobre territorio libio, en protesta por la represión de Gaddafi sobre la población libia. Como podemos observar, hay poca verosimilidad en el proceder de la Unión lo que conlleva a una percepción de aliado poco confiable.

Semanas después, el papel de estos organismos dentro del desarrollo del conflicto era definido no por ellos mismos sino por Leon Panetta, secretario de Defensa de Estados Unidos, quien el 16 de agosto aseguró que la combinación de lo que la oposición estaba haciendo, las sanciones, la presión internacional y especialmente el trabajo de la Liga Árabe estaba siendo muy útil para caminar en la dirección correcta. De esta forma dejaba claro que para obtener resultados en el cambio de estructuras dentro de una sociedad, es necesario el movimiento de los sujetos que trabajan dentro y fuera de ellas, pues el solo discurso sin una acción que lo sostenga, se vuelve inerte.

Al día siguiente de la entrada de los rebeldes en Trípoli, el 23 de agosto, el ministro de relaciones exteriores turco, Ahmet Davutoglu, llegó a Benghazi, en donde se encontró con el jefe del CNT, Mustafá Abdulyalil. Mientras tanto, el 26 de agosto, Jacob Zuma, afirmó que, a pesar de que varios países africanos habían reconocido hasta entonces al CNT como gobierno legítimo, la Unión africana no lo haría en conjunto sino hasta que terminaran los combates[135]. Hay que recordar que Zuma trató por varios medios, lograr una salida diplomática al conflicto.

LA CAÍDA DEL RÉGIMEN

Mustafá Abdulyalil, presidente del CNT, anunció el 3 de octubre la formación de un gobierno provisional que marcaría el comienzo de la liberación de Libia y la transición.

---

[134] AP (2011), *Acuerda la Unión Africana ignorar orden de captura contra Gadafi,* en Excelsior.com.mx, 2 de julio de 2011. Consultado en agosto de 2011.

[135] Reuters (2011), *Declina Unión Africana reconocer a CNT,* en Reforma.com, 26 de agosto de 2011. Consultado en agosto de 2011.

El 20 de octubre el Consejo dio a conocer que Muammar al-Gaddafi había muerto en manos de los revolucionarios. Las imágenes del coronel, golpeado, bañado en sangre, humillado, dieron la vuelta al mundo en cuestión de horas.

Los gobiernos de las naciones que participaron en la intervención mostraron su beneplácito ante los acontecimientos. En un comunicado conjunto el presidente de la Unión Europea, Herman van Rompuy, y el jefe de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, afirmaron que la muerte del antiguo líder marcaba el fin de una era de despotismo y represión.

Inmediatamente se aceleró el desarme de los insurgentes, al tiempo que el gobierno de transición declaraba oficialmente la liberación de Libia el domingo 23 de octubre. Cuatro días después el Consejo de Seguridad puso fin a la zona de exclusión aérea y a las acciones militares para proteger a los civiles en ese país.

La misión de la OTAN terminó oficialmente el 31 de octubre, siendo definida como *una de las más exitosas en la historia de la Alianza*, en palabras de su secretario general, Anders Fogh Rasmussen[136]

El 22 de noviembre el CNT aprobó el nuevo gobierno libio propuesto por el primer ministro, Abderrahim al-Kib. Dicho gobierno, que está compuesto por 24 ministros, entre los cuales se encuentran 3 mujeres, deberá organizar elecciones parlamentarias a más tardar en mayo de 2012.

[136] Klaussner, Miriam (2011), *La OTAN sale de Libia: ¿misión cumplida?*, en Dw-world.de, 31 de octubre de 2011. Consultado en octubre de 2011.

CONCLUSIONES

Medio Oriente ha sufrido una serie de convulsiones político-sociales desde diciembre de 2010 que hasta el momento les ha costado el cargo a los ex presidentes de Túnez, Egipto y Libia. De los tres, el último caso resultó ser el más complejo. El hastío de la población libia causado por las altas tasas de desempleo, la opresión política y la ausencia de garantías sociales explotó el 17 de febrero de 2011 en el llamado Día de Cólera. La reacción violenta del coronel Muammar al-Gaddafi hacia sus ciudadanos indignó a la comunidad internacional.

Más de tres décadas le habían tomado al líder libio hacerse de un lugar respetable en el concierto de naciones. La llegada al poder mediante un golpe de Estado en 1969, el apoyo incondicional a la causa Palestina, la ideología panárabe, el respaldo a movimientos terroristas, el involucramiento en guerras civiles de países vecinos y el constante discurso antioccidental habían hecho de Gaddafi un paria para las grandes potencias industrializadas.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001, la consecuente guerra contra el terrorismo, pero sobre todo la invasión a Irak en 2003, cambiaron el rumbo que habría de seguir el régimen en Libia. Quien con anterioridad se autoproclamaba *Rey de Reyes de África e Imán de los musulmanes* buscaba fomentar una amistad sólida con Occidente -sin importar que contradijera su discurso anterior durante treinta años- y con China. Pero al mismo tiempo estrechaba aún más los lazos con sus viejos aliados. A todos los atraería con el mismo señuelo, petróleo.

La explotación y exportación de petróleo y gas convirtieron a Libia en uno de los más prósperos de África, superando, en la última década, el Índice de Desarrollo Humano a Sudáfrica, arquetipo de economía emergente en el continente.

En la última década, los enemigos tradicionales desaparecieron y Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Italia, Francia, Rusia y China invirtieron cantidades millonarias en los sectores de hidrocarburos y la construcción.

La revolución del 17 de febrero acabó con el idilio rápidamente. El caso de Libia muestra cómo, en relaciones internacionales, las alianzas construidas únicamente con intereses

comerciales de por medio suelen ser endebles. Lo contrario sucede en aquellas que se construyen con base en ideas, reglas y prácticas comunes.

Occidente no vaciló en dar la espalda a Gaddafi una vez comenzados los disturbios. Con un discurso en defensa de la integridad física y moral del pueblo libio, los miembros de la OTAN, respaldados por la Resolución 1973 de la ONU, participaron en una intervención militar que habría de poner en jaque al dictador. Sin embargo, desde un principio se dudó sobre la veracidad de los intereses humanitarios de Occidente, porque quienes lideraran a la coalición bélica fueran Francia, Reino Unido y Estados Unidos, es decir, los principales inversionistas extranjeros en Libia.

Rusia, casi siempre en consonancia ideológica con el régimen de Gaddafi desde sus inicios y aliado constante del coronel, aseveró sin titubeos que la intervención tenía como finalidad meros intereses económicos. La filtración de datos que confirman grandes concesiones económicas a Francia por parte del Consejo Nacional de Transición por haber brindado su apoyo desde los albores del movimiento insurgente, parecen sustentar las acusaciones.

Mientras tanto, los países de África y Medio Oriente mantuvieron una postura titubeante, porque buscaban detener el baño de sangre que Gaddafi había comenzado, pero parecería que no deseaban que hubiera represalia jurídica alguna contra el desaparecido líder. Sin embargo, el reclamo del presidente de la Unión Africana, Jean Ping, respecto a la solicitud de arresto contra Gaddafi por parte de la Corte Penal Internacional, tiene cierta validez, existen crímenes perpetrados por las potencias occidentales en Irak, Afganistán y Pakistán que han permanecido ignorados.

Por otro lado, el papel de mediador que enarbola la ONU ha quedado en entredicho por la falta de firmeza que ha demostrado hacia el resto de los regímenes represores de Medio Oriente, especialmente hacia Bashar Al-Assad, presidente de Siria. Cuando el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1973, el 16 de marzo de 2011, se llegó a pensar que la postura de la organización quedaba comprometida para situaciones similares posteriores, pero ahora esta hipótesis carece de sustento.

El cerco internacional que fue aislando a Gaddafi ayudó a que el ejército del CNT pudiera ocupar paulatina pero contundentemente las principales plazas del país. La capital fue

tomada sin mayor resistencia el 22 de agosto y finalmente, el coronel fue ultimado violentamente por las otrora fuerzas opositoras el 20 de octubre. Las imágenes dieron la vuelta al mundo causando reacciones positivas y negativas por igual.

El 22 de noviembre, el CNT aceptó al gobierno de transición propuesto por el primer ministro interino, en él se asegura le representación de todas las ciudades libias y además, otorga por primera vez en el país, titulares de ministerios a mujeres. Si todo marcha conforme a lo estipulado, habrán de llevarse a cabo elecciones parlamentarias a más tardar en mayo de 2012.

No obstante el optimismo que impera, muchas son las incertidumbres que surgieron con el movimiento y cuyo desenlace sólo podrá saberse con el paso del tiempo.

Tres son los puntos primordiales en los que debe tenerse mayor cuidado: la estructura social, la estructura política interna y las relaciones internacionales.

Por parte de la estructura social, los bereberes, quienes representan a poco más del 10% de la población, exigen el reconocimiento de sus raíces y su idioma como parte oficial de la multinacionalidad libia. El régimen de Gaddafi los mantuvo en el ostracismo y el proyecto de constitución que ha publicado el CNT no es mucho más alentador. El Consejo, en afán de construir una gran base social homogénea que dé sustento a la nación libia, ha pasado por alto la tradición tribal que ha forjado la identidad de su pueblo.

Al ignorar las necesidades y exigencias particulares de cada tribu, el nuevo gobierno corre el riesgo de cometer los errores del régimen anterior, es decir, si bien las ideas y los agentes que las generan han cambiado, es altamente probable que las reglas y las prácticas que devengan no sufran alteraciones sustanciales, por lo que el descontento social permanecerá latente y podrá resurgir.

Dentro de la estructura política, el punto de riesgo se encuentra en que varios agentes que jugaron un papel fundamental a lo largo del régimen de Gaddafi, y que posteriormente se volvieron insurgentes, ahora forman parte medular del nuevo gobierno de transición y, muy probablemente, ahí permanecerán aún después de las elecciones parlamentarias. ¿Un verdadero cambio estructural e institucional puede ser construido a pesar de la inmovilidad

de los agentes? ¿Aquellos quienes participaron en un régimen caracterizado por su autoritarismo, excesos y corrupción pueden encabezar ahora, a tan poco tiempo de distancia, un gobierno propositivo, vanguardista, incluyente y respetuoso de las garantías individuales de sus ciudadanos? Si el pasado y el presente logran converger en favor del bien común de la sociedad libia, habrán dado una enorme lección sobre democracia al mundo árabe y a Occidente, de otra forma la revolución del 17 de febrero no habrá sido sino otro episodio fallido en la convulsionada historia de Libia.

Finalmente, la decisiva participación de la OTAN a lo largo del conflicto ha comprometido profundamente al CNT con los países que lideraron la coalición, es decir, Francia, Reino Unido, Estados Unidos, pero también con Turquía, quien representa al ala liberal del Islam, lo que hace suponer un inevitable acercamiento a Occidente. Un eventual triunfo electoral de movimientos radicales de corte fundamentalista parece ser de preocupación debido a que estos grupos se mantuvieron proscritos durante el régimen de Gaddafi y en consecuencia, buscarán el apoyo popular que les proporcione legitimidad –incluso si para lograrlo necesitan moderar su discurso y volverlo más incluyente-, como ha sucedido en Túnez y Egipto.

El Consejo ahora tendrá que fijar una nueva política exterior hacia los países del continente africano. Si hacemos caso de su discurso, es evidente que el apoyo a regímenes autoritarios como el de Robert Mugabe, en Zimbabue, cesaría automática y definitivamente, lo que paradójicamente repercutiría en su capacidad de influencia regional. Sin embargo, al retomar el ritmo económico que se tenía en 2010, puede ser que Libia vuelva a ser el timonel económico del continente y serán los demás países quienes tendrán que preocuparse por procurar su acercamiento al nuevo gobierno.

BIBLIOGRAFÍA

- Adler Emmanuel (2002), "Constructivism and International Relations", en Walter Carlsnaes, Thomas Risse y Beth A. Simmons, editores, *Handbook of International Relations*, SAGE.

- Azarya, Victor (1994), "Civil Society and Political Transitions in Africa", en Harbeson, John W. et al., *Civil Society and the State in Africa*, Lynne Rienner Publishers.

- Bertrand, Charles (1978), "Libya since the turn of the Century", en *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 12 No. 1, 1978.

- Biersteker, Thomas J. (2002), "State, Sovereignty and Territory", Walter Carlsnaes, Thomas Risse y Beth A. Simmons, editores, Handbook of International Relations, SAGE, 2002.

- Carlsnaes, Walter (2002), "Foreign Policy", en Thomas Risse y Beth A. Simmons, editores, *Handbook of International Relations*, SAGE.

- Eherenfeld, Rachel (2011), "The Muslim Brotherhood Evolution: An Overview", en *American Foreign Policy Interests: The Journal*, vol. 33, Issue 2, 2011

- Fearon, James y Alexander Wendt (2002), "Rationalism v. Constructivism", en Walter Carlsnaes, Thomas Risse y Beth A. Simmons, editores, *Handbook of International Relations*, SAGE.

- Holsti, K. J. (2009), "Theorising the Causes of Order: Hedley Bull's The Anarchical Society", en Cornelia Navari, editora, *Theorising International Society. English School Methods*, Palgrave Studies in International Relations.

- Katzenstein, Peter J. (1996). *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. New York: Columbia University Press.

- Kubálková, Vendulka (2001), "A Constructivist Premier", en Vendulka Kubálková, editora, *Foreign Policy in a Constructed World*, M.E. Sharpe.

- Kubálková, Vendulka (2001), *Foreign Policy, International Politics, and Constructivism*, en Vendulka Kubálková, editora, Foreign Policy in a Constructed World, M.E. Sharpe.

- Moya Mena, Sergio I (2011). *Libia: la caída del "Rey de Reyes*, Observatorio de la Política Internacional, Escuela de Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica.

- Noguera, Alfonso (2011), "Libia antes de Gadafi", *en Clío. Revista de Historia*, No. 114.

- Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008), *Libia. Guía País*.

- Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli (2008), *Libia. Informe Económico y Comercial*.

- Reus-Smit, Christian (2009), "Constructivism and the English School", en Cornelia Navari, editora, *Theorising International Society. English School Methods*, Palgrave Studies in International Relations.

- Reus-Smit, Christian (2001), "Constructivism", en Burchill et.al, *Theories of International Relations*, Palgrave.

- Risse, Thomas (2002), "Transnational Actors and World Politics", en Walter Carlsnaes, Thomas Risse y Beth A. Simmons, editores, *Handbook of International Relations*, SAGE.

- Tigau, Camelia (2009), *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*, Grupo Editorial Cenzontle, México.

- Sánchez, Leandro E. (2010), "Constructivismo, clasificaciones y categorías", en *Jornadas Internacionales: Poderes emergentes: ¿hacia nuevas formas de concertación internacional?*, Área de Relaciones Internacionales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Smith, Steve (2001), "Foreign Policy Is What States Make of It: Social Construction and International Relations Theory", en Vendulka Kubálková, editora, *Foreign Policy in a Constructed World*, M.E. Sharpe.

- Vandewalle, Dirk (2006), *A history of Modern Libya*, Cambridge University Press, Cambridge.

- Zehfuss, Maja (2002), *Constructivism in International Relations: The Politics of Reality*, Cambridge Studies in International Relations.

Fuentes electrónicas

- http://blogs.elpais.com/aguas-internacionales/2011/03/shakespeae-en-tripoli.html

- http://economicsnewspaper.com

- http://www.africaneconomicoutlook.org

- http://www.afrik.com/libye

- http://www.afrol.com

- https://www.cia.gov

- http://www.einews.com/libya

- http://www.elpais.com/especial/revueltas-en-el-mundo-arabe/

- http://www.eurasiareview.com

- http://www.foreignaffairs.com

- http://www.fp-es.org/nueva-seguridad-para-africa

- http://www.globserver.com

- http://www.state.gov

- http://www.jeuneafrique.com

- http://www.lemonde.fr

- http://news.bbc.co.uk
- http://www.oic-oci.org
- http://www.opec.org
- http://www.opendemocracy.net
- http://www.qfinance.com/country-profiles/libya
- http://www.reuters.com
- http://www.telegraph.co.uk
- http://topics.nytimes.com
- http://www.webislam.com
- http://www-wds.worldbank.org
- http://www.globalsecurity.org
- http://english.aljazeera.net
- http://www.dw-world.de
- http://www.excelsior.com.mx
- http://www.eluniversal.com.mx
- http://www.reforma.com
- http://elchileno.cl
- http://datos.bancomundial.org
- http://feb17.info
- http://www.tripolipost.com
- http://online.wsj.com